



B

OLETIN

SALESIANO

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmere su educacion cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupcion é incredulidad y preparar así una nueva generacion.

(LEÓN XIII.)

AÑO XXII — N. 6

PUBLICACIÓN MENSUAL

JUNIO de 1901

SUMARIO. — Dedicatoria	pág. 149
El Sagrado Corazón de Jesús	150
Inauguración de la Iglesia de San Francisco de Sales erigida en Valsálce como Homenaje Internacional á la Obra de D. Bosco	153
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	159
DE NUESTRAS MISIONES. — Puntarenas (Chile) — Tierra del Fuego	162
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Sarriá (Barcelona) — Jerez (Cádiz) — América. Buenos Aires (Argentina) — Quito (Ecuador)	165

Gracias de María Auxiliadora	171
NOTICIAS Y VARIEDADES	173
BIBLIOGRAFIA	176
GRABADOS. — El Sagrado Corazón de Jesús — Fachada de la nueva Iglesia de S. Francisco de Sales en Valsálce — Altar mayor de dicha Iglesia — Uno de los cuatro Evangelistas que se hallan en la cúpula — Cuadro del altar de S. José — Altar de S. José — Uno de los cuatro evangelistas de la cúpula — Casa é Iglesia de María Auxiliadora de Bordighera — Mons. Ambrosio Daffra, actual Obispo de Ventimiglia.	

Los Salesianos,

NIÑOS Y COOPERADORES

renuevan en el presente mes la consagración que hicieron

en el primer dia de año y siglo

AL

Sacratísimo Corazón de Jesús,

Rey inmortal de los Siglos,

Redentor del género humano y único remediador

de todas nuestras necesidades,

y le piden que reine al momento en el corazón

de todos los hombres.

El Sagrado Corazón de Jesús

I

DESDE que el jefe del averno pronunció su irrevocable y eterna sentencia de perdición con aquellas terribles y horripilantes palabras de "*non serviam*", desde entonces, abriéndose las anchas puertas del lugar por Dios creado después de tan malvada prevaricación y donde residen las mismas tinieblas, fuego y cuantos tormentos la mente humana no puede imaginar por su excesiva pequeñez, pues no dejan de ser producidos por potencia infinita y para castigar ofensa infinita también, desde entonces, repito, en aquellos oscuros antros levantó sobre la mentira la impotencia misma un trono y declaró guerra implacable al poder infinito, la nada al todo, la criatura reducida á su ínfimo estado de pequeñez á la grandeza absoluta, esto es, sataná al mismo Dios.

¿Quién es el blanco de las iras del angel caído? ¿Son quizá los nueve coros de Angeles, criados por Dios única y exclusivamente para que por toda la eternidad estén entonando el déficio *Hosanna*? ¿Es quizá el hombre criado por Dios á su imagen y semejanza y colocado en un jardín de delicias, dedicado solamente á alabarle en este destierro para recibir después la más inmarcesible corona?.....

¿Quién dijera que Adán, pasado del no ser al ser, dotado de un alma racional y capaz, uniendo á los auxilios divinos la volición, de hacerse digno poseedor del Reino preparado para él y todos sus descendientes desde el principio del mundo, quien dijera, repito, que en este se había de cebar la implacable saña del horrendo monstruo de las tinieblas, sin hacer el hombre por su parte casi resistencia alguna á tan fatales como falaces promesas? Parece que el orgullo, no cabiendo en su origen, rebosa y se inocular en el que era la imagen del mismo Dios, y nuevamente se quiere escalar el Cielo, y se pretende ¡horroriza decirlo! por la débil y finita criatura ocupar un trono infinito y capaz solamente de ser ocupado

por un Ser igualmente infinito. Su fortaleza se trueca en debilidad al escuchar las palabras tan llenas de maldito egoísmo como de perverso dolo: "*Seréis como dioses*"..... ¡Oh infierno!..... ¡Has logrado reducir á tu miserable estado á la primera criatura; pero no importa: tu po-



El Sagrado Corazón de Jesús.

der será aplastado, y aplastado precisamente por el amor.

En el momento mismo en que la justicia divina debiera aniquilar al hombre por haber correspondido de un modo tan repugnante á los beneficios recibidos, hay un Corazón cuyos latidos aterran y

llenan de confusión al mismo infierno, puesto que se ofrece voluntariamente á conquistar el Reino que perdiera la desventurada criatura.

II.

Hermoso valle cubierto de fina y verde yerba y matizado por diversas flores, cuyo embalsamador perfume satura la purísima atmósfera que hace visible un hermoso y bello azul, se encuentra á un lado de Jerusalén. Una resplandeciente nube forma celestial trono, aunque éste no es ocupado por el Rey, por encontrarse en medio de sus soldados á fin de animarlos á la batalla. Benito, Francisco de Asís, Juan de Mata, Félix de Valois, Domingo de Guzmán, Simón Scot, Ignacio de Loyola, Juan Bosco y otros mil y mil forman el ejército de tan Augusto Monarca. Colocado Este en medio de ellos deja oír su encantadora voz, cuyos ecos son escuchados con fruición por la muchedumbre. — Hijos míos, les dice, vamos á conquistar un Reino cuya posesión no tendrá fin. Sea vuestro distintivo la claridad, esto es, que donde quiera que vayáis habéis de brillar como deslumbradoras estrellas. He aquí las armas que habéis de esgrimir: *oración, caridad, humildad* y en general todas esas que se llaman *virtudes*. Usadlas con absoluta confianza porque os garantizo desde luego la victoria. Tendréis muchos enemigos que tratarán de combatiros; pero vosotros, con ellas, conseguiréis que no os hagan la más leve ofensa, y al contrario, vosotros los haréis huir siempre....

¡Quien pudiera transcribir todas las frases que tan santo Jefe propuso á su animado y fuerte batallón!

III.

Parda y aterradora nube forma un horroroso trono en las inmediaciones de Babilonia. Satanás, rodeado de fuego, manos crispadas, ojos que lanzan tétricas miradas ocupa tan triste superioridad. Para hablar á sus huestes lanza rugidos espantosos sin que falte su constante lenguaje de blasfemias. — Vamos, les dice, á conquistar el mundo. Nuestra insignia sea la confusión, oscuridad y engaño.... Ceguemos al hombre con los más torpes y viles placeres.... Si conseguimos el atrofiamento de sus facultades ¡oh! la victoria será nuestra. Proponedle las riquezas.... Ofrecedle el mundo, sus

pompas y vanidades, que cuando se halle más engolfado, yo me encargaré de hacerle que, desesperado, reniegue de su Dios....

¿Quiénes escuchan estas palabras? ¿Quiénes han sido los emisarios de este rabioso ángel caído? En sus filas han militado toda la pléyade de impíos, cuyos nombres me repugna nombrar.

IV.

La desgraciada humanidad ha caído siempre en los lazos que le ha tendido el implacable enemigo de nuestras almas, y del mismo modo que en el pueblo hebreo, cuando contrito y humillado volvía los ojos á su Dios, este gran Padre de las misericordias le enviaba un remedio eficacísimo, así tambien, siempre que el pueblo católico, abjurando su error, ha vuelto á su amado Jesús, Jesús se ha compadecido de él y ha mandado el remedio eficacísimo que aplicado á la llaga, por profunda que sea, ha producido un resultado completamente satisfactorio.

Los males de nuestra época no tienen asiento en la inteligencia, porque nuestros apologistas han acudido al terreno científico, y con razonamientos *verdaderamente científicos* (pues las objeciones de los adversarios no eran otra cosa que sotismas revestidos de probabilidad aparentemente verídica, y muchos de ellos única y exclusivamente aseeraciones completamente gratuitas que nada probaban y que sus autores han tratado por este vil medio de explotar, triste es decirlo, pero es la más lastimosa realidad, la ignorancia de algunos pobres sabios) han probado que la verdadera ciencia está en Dios y por lo tanto que existe tal analogía entre la ciencia y la fe que la primera sin la segunda es vana y pomposa, cayendo, cual marmórea estatua con pies de barro, por su propio peso.

V.

Nuestra época tiene lacerado el corazón. ¿Qué es el amor? No hace al caso decir (permitidme la expresión) el sinnúmero de sandeces que han dicho aquellos que tienen solamente un corazón carnosó y desposeído de las cualidades que deben adornar al verdadero corazón humano. El envilecimiento ha verificado en ellos una metamórfosis que es imposible produzca ninguna otra causa. Tales corazones carecen de amor, por lo cual,

en vez de seguir los impulsos del corazón espíritu, siguen la vertiginosa carrera que les instiga el corazón materia.

¿Quién puede trocar estos corazones? El diamante necesita muchos grados de calor para fundirse, por lo cual, solamente un fuego extraordinario puede conseguirlo. El corazón humano en estos últimos tiempos está incomparablemente más endurecido que el cuerpo más duro que podamos imaginar. Si dirige sus miradas al Calvario no ve en él otra cosa que «*un farsante que da la vida por seguir en todo su ideal...*» Calla, lengua viperina... ¿Cuántos de tus secuaces me presentarás, no diré que den la vida como nuestro adorable Jesús por redimir al género humano, sino que, fíjate bien, ni aun se sometan á la más leve privación por favorecer al prójimo? Bien sabes que tus mortificaciones las buscas en la orgía, revolcándote indigna y brutalmente en tus pasiones.....

VI.

Era necesario que un fuego infinito purificase, ó mejor, fundiese el degenerado y envilecido corazón del hombre: este, no puede ser otro que el adorable Corazón de Jesús. Jesús arde en llamas de amor por los hombres en el Santísimo Sacramento y aun así, éstos se muestran insensibles. ¡Espantosa ingratitud! En tu mismo suelo, cerca de tu casa, á muy pocos pasos de ti habita tu Dios... Y sin embargo, ¡qué pocos lo visitan en este augusto Misterio! ¿Es quizá la falta de fé? Sin duda alguna, añadiendo á esto el helado frío en que yacen los corazones.

Humanidad, has llegado á la meta en glacial indiferencia. El compasivo Jesús se ha compadecido nuevamente de ti.

Estamos en *Paray-le-Monial*. Una hija de S. Francisco de Sales ora. ¿Qué pide? Piedad para el hombre que corre cual desbocado caballo al precipicio sempiterno. Era el día de la octava del Sacramento del Amor cuando el divino Redentor de las almas manifestó á tan querida hija su abrasado y amante Corazón: — “He aquí, le dice, el Corazón que tanto ha amado á los hombres” — ¿Lo dudáis aún? ¿Queréis más pruebas? ¿Pretendéis otra cosa que ser dichosos por siempre mediante la *Santa Comunión de nueve primeros viernes de mes consecutivos*? ¡Oh hombres! Permitidme que os

diga que mi ánimo está lleno de santa indignación para con aquellos que *quieren* condenarse, y permitidme que os sea sincero y os diga: no sentiría la condenación del ser para mí más querido, si después de conocer tan fácil medio de salvación, lo despreciara: doy muchas gracias á Dios por haberme favorecido con esta especie de impasibilidad, porque el amor del padre, madre, hermano, pariente, amigo y de cualquier otro ser por querido é íntimo que sea, es nulo, cuando no se conforma con el amor divino: primero Dios y después todo lo demás; permanezca la gloria de Dios aunque perezcan millones y millones de mundos.

VII.

No hay necesidad de preguntaros: todos queréis en este mes, amados Cooperadores, honrar y mucho al divino Corazón de Jesús. ¿Cómo lo honraréis dignamente? Orando bien y procurando desagrarle de las múltiples ofensas que recibe en el Sacramento de su Amor, pidiéndole que acelere su reinado social en todo el mundo y prometiendo, si no lo habéis hecho, asegurar vuestra salvación eterna mediante la Comunión de nueve primeros viernes. Además procurad que vuestra acción se extienda á todos aquellos sobre quienes podáis ejercer alguna influencia y que aseguren igualmente su salvación mediante tan sencilla como ventajosísima práctica. Elevad la vista al Cielo y escuchad lo que desde él nos dice á todos nuestro amado D. Bosco. — Os he dejado una obra como testimonio de mi amor al abrasado Corazón de Jesús. Roma, Capital del orbe católico, es y será una prueba concluyente de los insomnios, fatigas y penalidades que con indecible placer sufrí por dedicar en la tierra un templo al que en recompensa me ha admitido en su Templo celestial. Mi corazón al contacto de las llamas del divino amor se fundió y formó una misma cosa con el Sagrado Corazón de Jesús. ¿Por qué no se ha de fundir también el vuestro? Amad á Jesús, os recomiendo encarecidamente, como yo lo amé. — ¡Oh! sí, todos lo amaremos y todos daremos nuestro corazón al immaculado Corazón de Jesús.



Inauguración

de la Iglesia de San Francisco de Sales

erigida en Valsálce

Como Homenaje Internacional á la Obra de D. Bosco

Fiestas Religiosas.

Quisiéramos, amados lectores, transcribir todo lo que hemos visto y todo el placer que ha inundado nuestra alma, pero hacerlo de un modo tal que vosotros al leer estas líneas sintieseis lo mismo que nosotros hemos sentido, indecible gozo al ver ya realizado lo que al comenzar en el año 1898 fué un proyecto. Por el BOLETÍN conocéis el ardor incansable de la *Junta Promotora turinense del Homenaje Internacional á las Obras de D. Bosco*, la bendición dada por S. S. á la obra y la cooperación que de todas partes ha habido para llevar á cabo tan fausto suceso, por lo cual hoy sólo me limitaré á narrar las fiestas que con motivo de la inauguración de la iglesia han tenido lugar.

El día 12 de Abril á las 4 y media de la tarde, S. Em.^o Ilmo. el Cardenal D. Agustín Richelmy acompañado del Rdo. Sr. D. Borgia, del Abate del Borgo y del numeroso clero de Valsálce dió comienzo á la ceremonia de la bendición de la nueva Iglesia. Concluida la primera parte del rito se abrieron las puertas y penetraron en el templo S. A. R. la Princesa Doña María Letitia, Presidenta honoraria de la Junta Promotora, el Presidente y varios miembros de dicha Junta, muchos nobles de uno y otro sexo, nuestro Revmo. Sr. Rector Mayor, algunos miembros del Capítulo Superior, varios Salesianos de fuera de Turín y un inmenso gentío de damas y caballeros. Concluida la bendición dejó oír su elocuente y paternal voz el Emmo. Sr. Cardenal y dijo que *debíamos dar muchas gracias á Dios por la apertura de un nuevo templo, donde se elevarían al Señor muchas y muy fervorosas oraciones, valiéndose para encarecer la importancia de esta, entre otras razones, de las palabras del célebre Suárez cuando dijo "que daría gustoso toda su ciencia por una Ave María rezada con devoción"*.

A las 7 de la mañana del día 13 el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Bertagna, Arzobispo titular de Claudiópolis, consagró el Altar Mayor y después de tan prolongada como misteriosa y variada ceremonia celebró en él por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa, á la que asistió bastante concurrencia de fieles de Turín.

El día 14 todo respiraba alegría: el inmenso patio estaba magníficamente adornado con variadísimas banderas de casi todas las naciones del mundo y vistosas colgaduras.

A las 7 y media nuestro amado Padre el Revmo. Sr. D. Miguel Rúa distribuía el Manjar Eucarístico á la numerosa concurrencia en la Misa de Comunión general. A las 10 comenzó la función y nada faltó de todo aquello que pudiera contribuir á darle religiosa solemnidad: la majestad del rito, el esplendor de la púrpura cardenalicia y de la dignidad episcopal; la asistencia de las Augustas Princesas y AA. RR. Doña María Letitia, Duquesa d'Aosta, Doña Elena d'Orléans, Duquesa d'Aosta y Doña M.^a Isabel de Baviera, Duquesa de Génova y sus respectivas Damas de Honor y Gentiles Hombres, de los Presidentes y Presidentas de varias Juntas, de muchos otros títulos y un gentío inmenso, impulsados todos por la más santa unión fraternal, sin que en la numerosa concurrencia faltasen instruídíssimos hombres en ciencias y artes, la armonía de la música, el bello aspecto de la nueva Iglesia y hasta el hermoso día, todo, todo esto contribuyó á que la función revistiese un carácter grave, magestuoso, alegre y á que fuese del agrado de todos los asistentes.

Celebró de Pontifical el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Fossano, D. Emiliano Manacorda, oficiando de Diácono el Muy Ilustre Sr. D. Juan Anfossi, de Subdiácono el M. I. Sr. D. Carlos Melanotte (ambos canónigos), de Maestro de ceremonias el párroco de S. Agustín, sirviendo además numeroso clero de los alumnos de Valsálce.

Después del Santo Evangelio dirigió su autorizada y paternal palabra el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Turín, Monseñor Ri-



Fachada de la nueva Iglesia de S. Francisco de Sales en Valsálice.

chelmy y en lenguaje sencillo y asequible á todas las inteligencias, á la vez que verdaderamente apostólico hizo un excelente elogio de nuestro amado Patrono S. Francisco de Sales: he aquí sus principales pensamientos.

El Señor es admirable en sus santos. Después de haberlos colmado de todos sus dones los hace medianeros para repartir sus celestiales gracias entre nosotros, siendo estos vivas imágenes del mismo Dios. Bien se puede decir que ha querido adornar de gracias, de un modo particular, al Santo que hoy honramos al consagrarle esta nueva Iglesia, Santo que en toda su vida imitó en muy alto grado la mansedumbre y dulzura de su Divino Maestro.

Cuando predicaba en París, llamábase "El pobre de los Alpes" y no sólo pendían de sus labios los pobres, sino que también los ricos y potentados, y hasta una vez él se maravilló de que permaneciesen tanto tiempo de pie sin cansarse por escuchar la palabra de quien hablaba de un modo tan grotesco. -- No vengo, le replicó uno, por escuchar su palabra, sino por ver su dulce aspecto.

Ahora bien, del mismo modo que París, Dios quiere que Turín se una á tan gran Santo en este santo lugar con los vínculos sagrados de la oración y predilección: convendrá que recordemos las relaciones que tiene con el Santo el Piamonte y sobre todo la ciudad de Turín.

Dos son las antiguas glorias de esta augusta Ciudad, esto es, las iglesias de la Santísima Sábana y la Consolata, y por esto quiso que nosotros estrechásemos los vínculos de reconocimiento con el Santo.

Delante de la Sábana Santa oraba con intenso fervor aquella mujer que dentro de poco iba á ser madre. ¿Qué pedía? Que el fruto de su vientre fuese colmado de dones celestiales. En efecto, el hijo fué, como la madre, devotísimo de la Santa Reliquia, viniendo muchas veces á Turín á venerarla. Aquí estuvo siendo joven sacerdote y cuando recibió la consagración episcopal; añadiendo á estas visitas otras muchas, sobre todo en el último año de su vida y cuando recorrió varios pueblos del Piamonte.

Es celebrísima la vez que al dar á adorar en unión con otros obispos la Santa Reliquia fué advertido de que sus lágrimas caían encima de ella; tal era el fervor que tenía. Turín fué como la cuna de sus primeras obras dedicadas á la Sma. Virgen, llamando para ello á la Beata Juana de Chantal.

Vino otra vez á Turín, mandado por la Santa Sede, para tratar asuntos con los monjes Cistercienses de Pinerolo y entonces la Princesa Cristina lo quiso hacer su Limosnero, cargo que no aceptó, prefiriendo una pequeña celda en el convento cisterciense é inmediato á la Consolata; ¡cuántas oraciones elevó delante del altar de la Sma. Virgen! ¡Cuántas gracias debe haber pedido para nuestra Turín! En la Consolata se conserva una casulla del Salesio.

Otros vínculos nos unen con el Santo; una obra, cuyo Fundador, copió perfectamente las virtudes de éste: la obra es la Salesiana y el Fundador D. Bosco: apenas el siglo XX presenta sus primeros albores, se le dedica una nueva Iglesia.

Vayamos todos á la escuela de este Santo en la seguridad de que él tiene siempre su vista fija en nosotros: escuchemos sus consejos y veremos que nos repite las palabras del Salvador: Pax vobis. Para que nuestro corazón goce de esta paz, sofoquemos

las pasiones: no nos turben las miserias de la vida ni nos preocupen las cosas terrenas.

« Poco he deseado y poco deseare » decía el Santo Obispo, « pero si volviese á nacer no querría otra cosa que no desear nada ».

Moderemos nuestros deseos y pensemos sólo en esparcir las buenas obras: trabajemos mucho en el campo que nos ha designado la Divina Providencia, poniendo en Ella toda nuestra confianza. Estos son los consejos que nos da S. Francisco de Sales.

Escuchémoslos y los pongamos en práctica á fin de que podamos aun aquí en la tierra disfrutar de las palabras que el Divino Maestro decía á sus discípulos que yo ahora repito: Pax vobis.

La Schola Cantorum del Oratorio cantó la Misa *Benedicamus* del Maestro Perosi, y ahora y siempre le tributaremos sus merecidos elogios, pues tanto en esta como en las vísperas solemnes de la tarde de los Maestros Bossi y Foschini, en la antifona *O quam metuendus* de Mons. Cagliari y en el *Tantum ergo* de Bossi demostró una vez más el gusto, delicadeza, sentimiento y altísima penetración de que estaban poseídos todos los cantores, pues desde el primer tiple hasta el último bajo siempre estuvieron acordes, sin que hubiese que lamentar la menor nota desagradable á pesar de lo numeroso del coro y la calidad de los cantores, dada en la mayoría de ellos su poca edad.

De tres á cuatro de la tarde la banda interna del Oratorio tocó escogidísimas y variadas piezas en el patio de Valsállice, siendo escuchadas con mucho agrado por algunos de la numerosísima concurrencia que asistió á visitar la nueva Iglesia durante todo el día, pues dicho sea de paso y según un diario turinés, todos los católicos de esta católica Ciudad vinieron á congratularse al ver concluida la obra dedicada, como homenaje, al gran Padre de la niñez.

La bendición dada con S. D. M. por Monseñor Manacorda puso fin á las fiestas de este día.

Todos los miembros del Capítulo Superior, uno cada día, han celebrado la Santa Misa en la nueva Iglesia y siempre ha habido numerosa concurrencia á oírla: las visitas de Oratorios Festivos, Sociedades, Congregaciones, Maestros y Maestras de 1.^a enseñanza con sus respectivos niños y niñas se suceden sin cesar, y no es ninguna exageración al decir que el recuerdo de Valsállice es general en todos los buenos turinenses y que todos tienen grandes deseos de contemplar tan bella iglesia.

El día 18 celebró Monseñor Manacorda Misa Pontifical de *Requiem* en sufragio de los bienhechores difuntos y el domingo 21, octava, hubo función solemne, pero ya celebrada como en familia: dijo la misa de Comunión general nuestro amado Director D. Piscetta y la misa solemne el Revmo. Sr. D. Miguel Rúa, concluyendo el día todos alegres y con-

tentos; pero con esa alegría que presta la posesión de la gracia y la ausencia del pecado.

Academia.

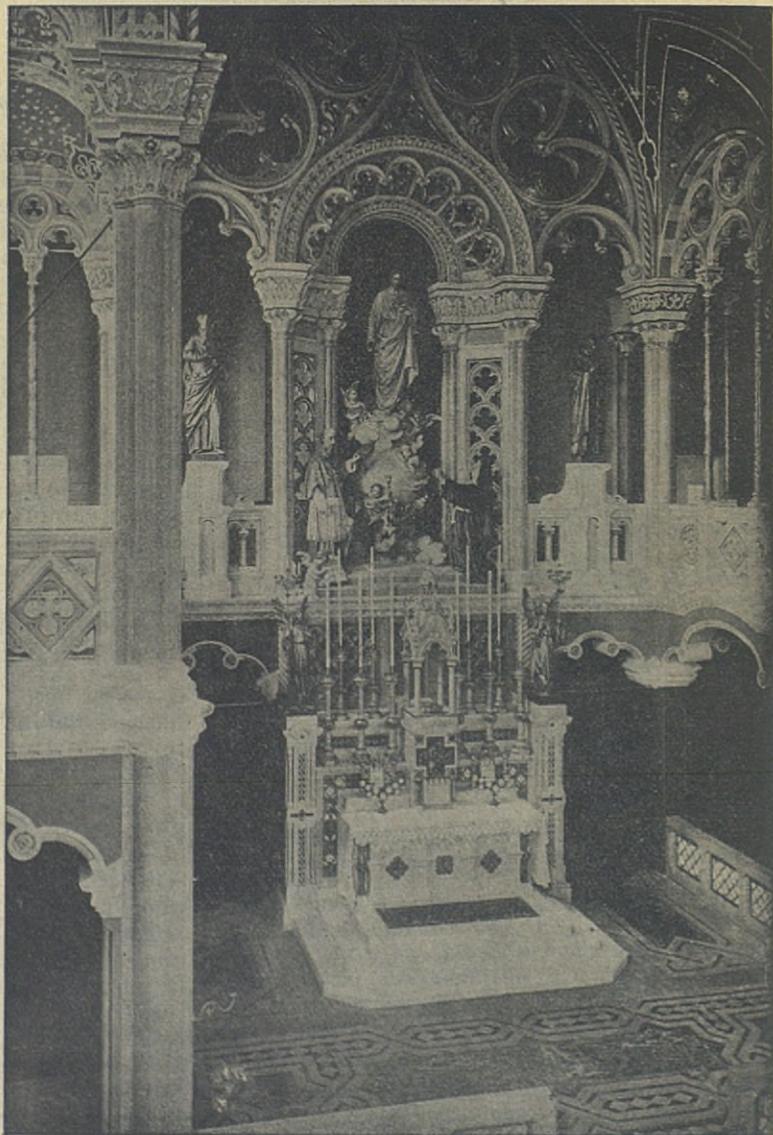
A las tres de la tarde del día 18 se abrió el espacioso salón que servirá de Museo á las Misiones extranjeras. S. E. I. el Cardenal Mons. Richelmy ocupaba la presidencia, teniendo á su derecha á Mons. Manacorda y á la izquierda á nuestro querido Rector Mayor. Algunos miembros del Capítulo Superior y distinguidos caballeros estaban en asientos de preferencia siendo el resto ocupado por la selecta concurrencia y los clérigos de Valsálice.

A las tres y media pronunció un corto, pero agradable discurso el Sr. Presidente de la Junta Promotora D. Esteban Scala y en síntesis dijo que lo que fué un pensamiento en 1898 actualmente era ya una realidad, y con frases llenas de cordial entusiasmo por la obra de D. Bosco invitó á todas las distintas clases, y á todos, sea cual fuere su condición, á orar en el nuevo y hermoso templo.

La orquesta, formada entre otros por los siguientes Profesores de Turín: Lorini, Morteo, Darbesio, Aschieri, De-Paoli, Carini, Bruneri y Cantú que se ofrecieron espontáneamente para dar más esplendor á la función, ejecutó como es de esperar un hermoso *Idillio* del Maestro Forneris.

Nuestro amado D. Francisco Cerruti pronunció un bellissimo discurso en el cual con frase elevada, correcta y elegante probó la sublime idea de levantar una Iglesia en Valsálice como homenaje á D. Bosco, porque aquí es donde se educan los jóvenes que mañana han de esparcir la buena semilla por todos los ámbitos de la tierra, siendo necesario que esta educación esté basada en la Religión, en el sentimiento del amor y en la práctica del bien, imprimiendo en sus almas

los tres sellos que deben adornar al misionero católico, verdad, amor y sacrificio: además dijo que el pensamiento era mucho más sublime al dedicarla á S. Francisco de Sales, porque tal semejanza hay en la vida de este Santo y nuestro amado Padre D. Bosco que puede decirse son los mismos rasgos y acciones, confirmando su aserto con palabras



Altar mayor de dicha Iglesia.

del Cardenal Alimonda y de otros varios. Los clérigos de Valsálice cantaron muy bien un coro para tenor y bajo con solo para Barítono de D. Pagella titulado *Oggi solenne un cantico*, leyendo á continuació el Sr. D. Cárlos Bianchetti la poesía *Raggio d'Aprile* y advertimos que tanto esta como la que

leyó después nuestro caro D. Francesia y otros Sres. que diremos fueron sublimes según el parecer unánime de todos. El canto por el tenor Sr. Fasciolo de una Oración de S. S. León XIII titulada *Quanto all'orecchio mio* cuya música es del M. Frenguelli y de una antigua *Sequencia (Lactabundus)* en canto gregoriano dieron fin á la primera parte del programa.

La segunda comenzó con la ejecución de un trío para violín, violoncelo y piano titulado *Extase* del maestro L. Janne y á continuación pronunció un hermosísimo discurso el Dr. D. Segundo Laura sobre el tema "*D. Bosco en el Apostolado Católico y en el problema social*". Dedicó á nuestro amado Fundador frases como puede hacerlo el más enamorado de la Obra Salesiana y que tiene grabado en su corazón el pensamiento de Aquel á quien amó mucho en vida por ver que resolvía un problema que ha sido objeto de serias reflexiones, largas conferencias y trabajo sin cuento de muchos sabios.

El tenor D. Scotti, Sacerdote Salesiano, dejó sentir su potente y agradabilísima voz, cantando con sentimiento inusitado, delicadeza sublime y con el gusto que le caracteriza la *Pregliera alla Vergine*, hermoso soneto de D. Macchi y música del celeberrimo autor del *D. Bosco fanciullo* D. Atilo Garlaschi: esta composición musical dejó nuestra alma llena de una dulzura indescriptible.

Dos composiciones poéticas tituladas *Un fiore a D. Bosco* y *Sentimenti del cuore* recitadas la primera por D. Natale Bonino y la segunda por el autor de la letra en la ópera *Gloria Joseph* respectivamente alternadas con el canto de una *Barcarola* de D. Antolesei y una *Salve Regina* del M^o. Dogliani por los niños del Oratorio pusieron fin á la segunda parte del programa después de tocar como conclusión una marcha de Wagner y de dirigir el Sr. Cardenal su palabra á los concurrentes diciendo que á los dos globos que S. Vicente de Paul había visto en su sueño, se podían añadir otros dos, representando uno á D. Bosco y otro á la Sociedad Salesiana.

Repetimos y no nos cansaremos de decirlo que se puede uno divertir con funciones profanas sin ofender á Dios: que lo digan cuantos asisten á las que celebramos los Salesianos.

Descripción de la Iglesia.

El arte sagrado ha conseguido un nuevo triunfo. El nombre de D. Bosco ha cundido por todos los ámbitos de la tierra, siendo una prueba evidente la monumental iglesia que como Homenaje internacional á su Obra dedican los católicos de Italia, Francia, España y en general de las principales naciones del Antiguo y Nuevo Continente, pudiendo



Uno de los cuatro evangelistas que se hallan en la cúpula (San Juan).

decir: "también yo he contribuido con mi óbolo, dando con esto una prueba de gratitud y agradecimiento á tan buen Padre".

El edificio visto desde el amplio patio presenta un aspecto sorprendente y agradable en extremo. Todos cuantos penetran en su interior quedan como suspensos, y admiran la novedad del dibujo, la elegancia del ornato, la variedad de las tintas, la riqueza de los mármoles, la excelencia de la pintura y escultura y la alegría que le presta la luz que penetra á través de pintados y también artísticos y variados cristales.

Su singular posición, única se puede decir en su clase y sin temor á errar, es digna de ser conocida. Se halla en un segundo piso y el pórtico de entrada que á manera de molde tienen las iglesias de estilo romántico, se ha transformado

en un hermoso balcón de piedra sostenida por modillones. Se encargó de la construcción de todo el edificio el inteligentísimo constructor P. V. BELLIA mediante el proyecto del eminente Sacerdote Salesiano, Profesor Don ERNESTO VESPIGNANI, quien sabe unir á la fé el buen gusto y el bello arte. El arquitecto ha sabido unir magistralmente la fachada propiamente dicha del templo con los pisos inferiores, pues ha de tenerse en cuenta que en la planta inferior hay un pequeño teatro y entre este y la Iglesia se halla el Museo de las Misiones.

El pavimento del salón antes dicho se eleva á 5,20 metros y el de la Iglesia á 5,40 del anterior de modo que resulta una altura de 10,60 metros. La altura total desde el suelo á la Cruz que le sirve de remate es de 34,50 metros. La Iglesia se eleva sobre un plano construído sobre cemento armado, sistema Hennebique: es la obra más atrevida y de las primeras que de este género se han construído en Turín. Otra particularidad ofrece y es el techo por la admirable unión que con este hacen todos los arcos, excluyendo toda materia combustible.

La fachada, en la cual entran una variada serie de esbeltas formas arquitectónicas, se ha constituído en su parte inferior con ladrillo, pero imitando la piedra de Borgoña y en la parte alta se ha semejado tan bien el granito que no se distingue del que tiene como verdadero en varias partes: coronan la hermosura exterior las diversas y bien combinadas pinturas que presenta.

La planta de la Iglesia tiene la forma de una cruz latina: el brazo mayor mide 37,70 metros de largo por 13,50 de ancho y el transversal 13,50 y 7,70 metros respectivamente. El primero se divide en tres naves y bajo las laterales se hallan cuatro altares á cada lado de bellissimo estilo. Un ábside semi-circular la cierra en el fondo. De la nave del medio y de la transversal parten varios arcos que terminan en el centro, formando una hermosa bóveda. Se abren lateralmente lunetas que corresponden á los arcos que empiezan en las naves pequeñas, cuya ornato es de arcos tranforados, sostenidos por delgadas columnas intermedias y en los extremos que parten del mismo pavimento, formando un hermoso corredor, sólo interceptado por los dos brazos del crucero. Tanto el coro como lo restante de la iglesia está decorado, la parte superior con un bello azul en el cual se destacan estrellas de diversos tamaños y en medio de ellas ramos de flores con cintas en las cuales se leen palabras de la Sagrada Escritura alusivas al templo y á los santos. En la bóveda de la media-naranja hay varios ángeles y en los cuatro extremos se encuentran los cuatro Evangelistas.

Todos los altares son de piedra de Rezzato. El mayor tiene un trabajo bellissimo y difícil por los mosaicos y las columnetas de alabastro de estilo oriental. El frente del tabernáculo modelado por el Sr. Prof. Belli forma una hermosa cruz bronceada en la que figura la Sma. Trinidad y en los cuatro huecos que ofrece el brazo menor se hallan cuatro cabezas, tres de animales y una de ángel que simbolizan los cuatro Evangelistas. A los lados del tabernáculo hay dos Angeles de bronce también, que sostienen varias luces, obra del Sr. D. Cerini. En medio del altar se halla el majestuoso grupo que forman el Sagrado Corazón de Jesús sobre una nube que descansa en el globo terráqueo alrededor de la cual se hallan varios ángeles y los símbolos del Sacrificio (cáliz, trigo, uvas etc. etc.),

teniendo á su derecha á nuestro amado Patrono S. Francisco con una pluma á la mano derecha y con la izquierda señala al Sagrado Corazón: al otro lado se encuentra de rodillas y en actitud como estática la B. Margarita M.^a Alacoque. Prestan mucha belleza las dos estatuas que hay de San Felipe Neri y S. Vicente de Paúl á la misma altura del grupo anterior y al lado del Evangelio y Epístola respectivamente.

En la nave del medio y hacia la parte de atrás se ve en la bóveda el escudo de nuestra Pía Sociedad y á derecha é izquierda flores y adornos como se ha dicho antes.

Lo que llama la atención de todos son los dos hermosos cuadros colocados en los lados del crucero, obra del eminente pintor Sr. Reffo. Uno representa la *Inmaculada Concepción* á cuyos pies se encuentran Santo Tomás de Aquino con los ojos puestos en la Sma. Virgen mientras dos ángeles le ciñen el cíngulo de la castidad; S. Carlos Borromeo de rodillas y en actitud de adorar tan augusto misterio y S. Juan Berchmans que tiene en la mano su libro predilecto. El otro representa la dulce muerte del Patriarca S. José, el cual dirige su ultima mirada á Jesús que le señala su eterna morada, mientras tiende su mano izquierda á la Sma. Virgen que permanece de rodillas y llorosa al pié del pobre lecho mortuario. En los otros altares se veneran las imágenes de S. Juan Bautista, S. Agustín, S. Francisco Javier, S. Luís Gonzaga, S. Miguel Arcángel, S. Francisco de Asís, S. Vicente de Paúl y S. Cayetano, cuyos cuadros son dignos de admiración por su pintura.

Nuestra sincera y cordial enhorabuena á todos los que han tomado parte en el hermoso templo porque han sabido unir en el arte sagrado moderno la santidad á la alegría, pues á la vez que el templo impone majestad á cuantos lo visitan, les invita á elevar á Dios su corazón: además á todos los que han contribuído con su presencia á honrar á nuestro Padre y Fundador D. Bosco en esta Obra que como Homenaje internacional se le ha tributado. No concluiremos sin dirigir siquiera una palabra al Emmo. Sr. Cardenal de Turín; á los Sres. Obispos, Canónigos, y Sacerdotes; á SS. AA. RR. las Princesas con sus respectivas Damas, al Sr. Presidente de la Junta Promotora y á la misma Junta. *Deo gratias*, exclamaremos todos con S. E. I. el Sr. Card. Richelmy, porque el Señor ha permitido que por medio de tan buenos Cooperadores se lleve á cabo la construcción de una nueva Casa donde el corazón pueda elevar á El sus preces, lo mismo en la prosperidad que en la angustia, en la alegría que en el dolor, y le presta una dulzura especial el hallarse junto á la tumba del que extendió su Obra redentora y civilizadora por todos los ámbitos del mundo.

EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE D. BOSCO en América

(Continuación.)

Buenos Aires 14 de Noviembre de 1900.

Visitas. — Los ingleses nos regalaron veinte horas más de viaje. — Porvenir de Bahía Blanca. — ¡Pobre Sacerdote! — Después de ocho años. — El prodigio — Escritores comprados. — Certamen catequístico. — Precioso regalo.

Monseñor Cagliero desde Viedma y D. Borghino desde Bahía Blanca pedían con insistencia por medio de cartas y telegramas la salida de D. Albera de Buenos Aires: fijóse esta para el día 11 de Octubre, pues era necesario que, antes de partir, visitara á los principales bienhechores de la Obra Salesiana de esta Ciudad: por otra parte cedió á los insistentes ruegos de las Señoras de la Comisión auxiliar que deseaban presidiese la reunión que éstas habían de tener en la Casa Salesiana *Mater Misericordiae*. De la actividad de aquellos y de la industriosa caridad de éstas hablaré cuando haga la relación del Congreso. Don Borghino y los Cooperadores de Bahía Blanca esperaban á D. Albera en aquella población, y tanto es así que hasta la prensa se había ocupado de la ida del Representante de D. Rúa; nosotros partimos, á pesar de que las continuas lluvias han destruído la vía férrea y de la oposición de nuestros hermanos de S. Carlos que no querían que quién tanto aman y veneran se expusiese á un viaje tan peligroso. Debíamos llegar á dicha población á la una de la tarde al día siguiente; pero los ingleses, propietarios de la línea férrea nos indicaron otro camino que, además de estar todo inundado y tener que emplear 20 horas más, su inmensa llanura sólo la interrumpían algunas variadas colinas.

Bahía Blanca dista de Buenos Aires unos 700 kilómetros, como Turín de Roma. Se halla en una perfecta llanura y en una posición tal que tiene más fácil comunicación con Chile y con Europa que la misma Capital. Esta ventaja, su puerto y su proximidad con la Patagonia le aseguran un porvenir más espléndido que las otras ciudades de América Meridional, aunque hoy solamente cuenta, incluso sus alrededores, con 20.000 habitantes.

Nuestros misioneros llegaron allí por vez primera el 19 de Marzo de 1890. Encontraron un solo sacerdote quien tenía la cura espiritual de todas aquellas almas, administrando

los Santos Sacramentos y celebrando el Santo Sacrificio de la Misa. Actualmente los Salesianos tienen allí dos Colegios y están al frente de la Parroquia y de la Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad, únicos templos de esta Capital.

Cuando D. Borghino en el año 1890 se dirigía á Bahía Blanca para encargarse de la dirección de la futura Casa, al pasar por Buenos Aires fué á visitar á Mons. Aneyros para recibir de él consejos y á la vez consuelos y ánimo. El Sr. Obispo escuchaba con sorpresa el proyecto de los Salesianos, y mirando á aquel joven sacerdote que tenía delante exclamó, después de mover la cabeza en señal de desconfianza, con una voz que expresaba la amargura de su alma. — ¡Pobre sacerdote! ¿Sabes donde vas? ¿Lo saben los Superiores? ¿Están bien informados de las condiciones de aquella desventurada ciudad? ¿Si al menos enviasen á un hombre de experiencia!.... Tenéis, sin duda que luchar, porque hallí hay muchísimos enemigos declarados de todo principio religioso... seguramente volveréis pronto lleno de tristezas y desengaños. — Estas palabras se las sugería la mala impresión que experimentó al visitar en 1886 aquella población con dos compañeros para dar una misión.

Ocho años después, á él, á otros tres Obispos y al Presidente de la República los recibieron casi en triunfo, cuando fueron á bendecir nuestra Iglesia y todos á porfía daban gracias á Dios por las bendiciones que había colmado á aquella ciudad.

Las comuniones al principio no llegaban á 100 en todo el año y después de la venida de nuestros hermanos han ascendido progresivamente á 600, á 1000, á 3000, á 6000, á 9000 y en la actualidad pasan de 30.000 las Sagradas Formas que se distribuyen al cabo del año. De 1700 niños que frecuentan las escuelas, 1000 concurren á nuestros Colegios.

Pero este terreno estéril ha requerido y requiere aún muchos sudores y grandes sacrificios. ¡Cuántos combates ha habido que librar hasta públicamente por medio de la prensa! Sólo Dios sabe las noches de insomnio que pasó D. Dallera para refutar tan graves calumnias, y aun ahora de vez en cuando tienen la osadía de comprar á algunos desgraciados para que continúen tan perni-

cioso trabajo con su pluma. Llegó al punto de que ya D. Borghino iba á demoler el Colegio fabricado inmediato á la parroquia; pero Dios que todas las cosas las conduce para bien de sus hijos ha hecho que los Salesianos levanten un hermoso Colegio en terreno propio, y todos los buenos cristianos bendicen al Señor que ha escuchado las oraciones de sus hijos, no permitiendo el triunfo del mal. Se han establecido clases elementales y el número de niños que asiste anima mucho. Se enseñan muchas materias y el catecismo lo estudian con verdadero interés, pues dicen de memoria las preguntas y respuestas. El Sr. Director examina tanto á los niños como á las niñas que acuden al Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. Regresando una vez Mons. Cagliero de la Patagonia presencié en éstas un certamen catequístico. Tan bien saben el Catecismo ampliado y la Historia Sagrada que lo dicen todo de memoria, y tan seguras están de lo que dicen que no se confunden aun cuando se le hagan preguntas salteadas.

Para demostrar S. E. I. el Sr. Arzobispo de Buenos Aires lo que aprecia á D. Borghino le ha regalado una valiosa cruz que contiene varias reliquias.

Recibimiento. — En la Casa Salesiana y en las Hijas de María Auxiliadora. — Asociación de los antiguos alumnos — Un saludo en pianotés. — Molesto viaje.

El recibimiento de que fué objeto D. Albera en Bahía Blanca es indescriptible. Salieron á esperarlo á unos tres kilómetros de distancia una comisión nombrada al efecto, D. Borghino, D. Cavalli, el Vicepresidente del Círculo de Obreros, el Cónsul de Portugal, otros funcionarios y un sinnúmero de los antiguos alumnos del Colegio. En la estación esperaba una numerosa concurrencia y todos lo acompañaron hasta casa. El amplio y hermoso patio presentaba un magnífico aspecto adornado por más de mil variadas banderas. Cuando vieron á D. Albera los 400 niños de nuestro Colegio prorrumpieron en entusiastas vivas á D. Bosco, á D. Rúa y á su Representante. D. Brentana todo conmovido pidió á D. Albera que diese su bendición quien accedió á sus deseos y dijo que las escenas de aquel día le habían agradado sobremanera y que con ellas se consideraba ya remunerado de los sacrificios que le había costado su ida á América.

Esperaban en la antecámara con el deseo de ver y hablar siquiera una sola palabra con el Representante de nuestro querido Rector Mayor el Sr. Gobernador del Territorio del Río Negro el Dr. D. Eugenio Tello, el Juez, el Notario de la Ciudad, el Presidente del Círculo de obreros, varios Vicecónsules, una Comisión de Señoras y el Director de las Conferencias de San Vicente de Paúl. Las

Hijas de María Auxiliadora habían mandado ya varios avisos porque le esperaban con alguna impaciencia á causa de que la mayor parte de sus alumnas son externas y no podían esperar más tiempo: en esta Casa se renovó, digámoslo así, el mismo espectáculo



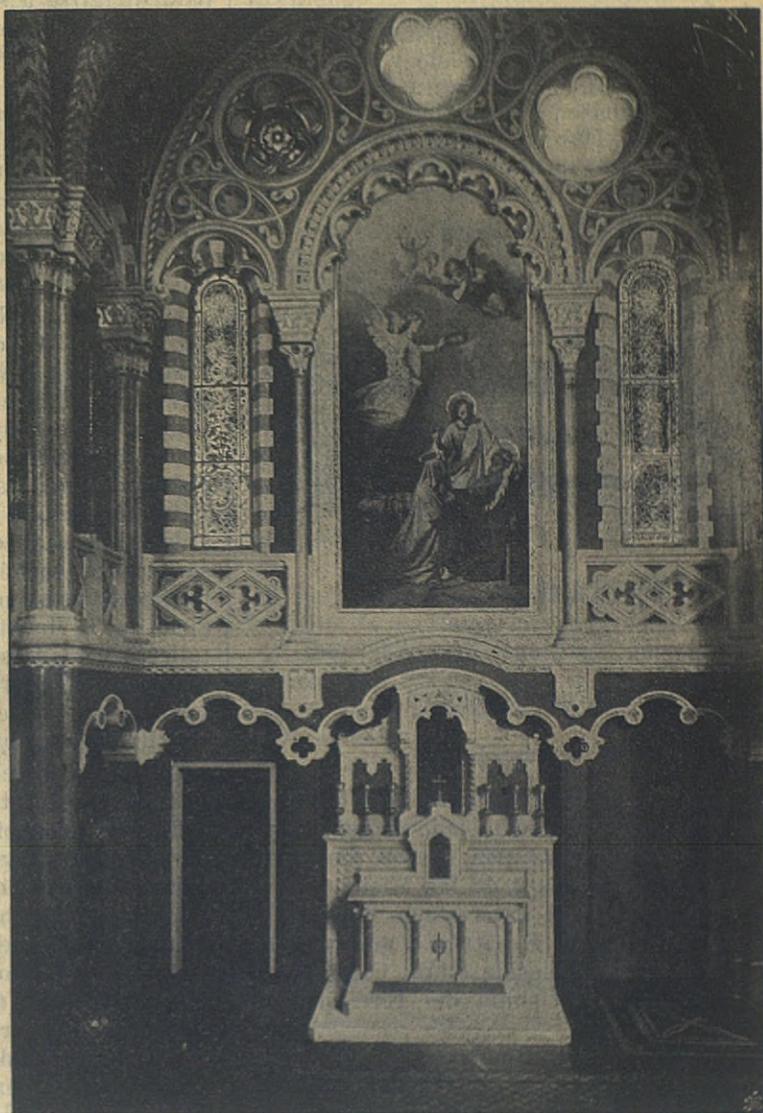
Cuadro del altar de S. José.

que al llegar á la Casa de los Salesianos. ¡Oh, bendito sea el Señor que suscitó á nuestro amado Padre D. Bosco para hacer tanto bien! Es imposible que diga en esta relación cuanto ocurrió, por lo tanto no haré mención del bien que se hace en la Parroquia y en la Iglesia de la Piedad, ni de las conferencias

que da D. Albera á los Cooperadores, á la Conferencia de S. Vincente de Paúl y á nuestros hermanos, así como tampoco hablaré de las representaciones teatrales, academias, etc. etc. todas alusivas á Don Bosco y á los primeros tiempos del Oratorio Salesiano, porque no tengo tiempo para ello y en el BOLETÍN SALESIANO ocuparían mucho espacio. A pesar de esto no quiero concluir sin mencionar siquiera la Asociación de los antiguos alumnos, la cual fué constituida por D. Albera la misma tarde que llegó á Bahía Blanca y autorizóla con su firma. Estaba contentísimo al verse rodeado de jóvenes que habían sido educados por Salesianos, y dirigióles su palabra con calor: ya habla el castellano con relativa facilidad. Entre otras cosas les dijo que aquella Asociación era un poderosísimo medio para extender la acción salesiana después que ellos dejan de asistir á las Casas, y les prometió que escribiría á D. Rúa hablándole de este asunto, pues goza mucho, como en otro tiempo D. Bosco, de ver las relaciones que existen entre educandos y educadores.

Ocho días estuvimos en esta población. El día 20 de Octubre debíamos abandonar esta Casa y al disponernos para marchar todos los niños se pusieron delante de Don Albera pidiéndole la bendición: de improviso un alumno lo saludó en nombre de todos sus compañeros en piemontés y lo invitó á que pronto les hiciese otra visita: la escena era conmovedora; pero la salida del tren se acercaba y fué preciso casi obligar á los niños á que dejasen á nuestro amado D. Albera. Salimos con dirección á Patagones. A las 4 llegamos á Medanos, sufriendo las molestias de un fortísimo viento. Llegamos á la posada y nos amoldamos á las circunstancias, pues no habiendo habitaciones desocupadas, tuvimos que dormir en una donde ya se hospedaban otros dos viajeros: dormimos poco y á las tres nos levantamos para celebrar la

Santa Misa, pues era Domingo; nadie fué á oír la de cuantos allí estaban á excepción de los dueños del establecimiento. A las 6 y media montamos en el coche y éramos 15 incluso el mayoral y los demás criados del servicio.



Altar de S. José.

El mayoral es el responsable del viaje y de los viajeros: tiene poder legislativo y ejecutivo y se puede decir que él es el todo. Nos contaron un episodio muy curioso. Viajaba una vez un gobernador y el *mayoral* apercibiéndose de que hablaba mal de los Sacerdotes le dijo que se bajara del carruaje. Queriendo aquel señor mostrar su autoridad le dijo: — Sepa V. que yo soy el Gobernador. — El gobernador, contestó el mayoral, ahora soy yo: bájese V. del coche.... — Por no verse

abandonado en medio de aquellos campos tuvo que prometerle solemnemente que tendría más educación y no hablaría mal de nadie. Con nosotros estuvo muy deferente y nos reservó puestos de preferencia: el coche era tirado por 16 caballos, siendo necesaria tanta fuerza porque algunas veces marcha el vehículo por entre espesas matas. El viento de las pampas despejó el cielo y nos encontramos en una inmensa llanura donde el carruaje marchaba cual barquichuelo en tranquilo y pacífico lago; á lo lejos vimos algunos avestruces y guanacos: en este viaje anduvimos unos 100 kilómetros.

(Se continuará).



PUNTARENAS (Chile).

Relación de Mons. José Fagnano,
Prefecto Apostólico.

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

No he podido mandarle noticias especiales porque ha sido necesario que me ausente por cuatro meses de Puntarenas y de las Misiones para visitar á S. E. I. el Internuncio de S. S. en Buenos Aires Mons. Sabatucci y además para tratar de las Misiones de Santa Cruz, Gallegos, Candelaria y Ushuia del Territorio Argentino.

A mi regreso de Buenos Aires despaché toda la correspondencia, y el día 4 de este mes á las 10 de la noche me embarqué para S. Rafael en el vapor *Ventura*. A la mañana siguiente ancló en la punta Nort-Est de la isla Dawson, y aprovechando sus dos horas de parada fui á celebrar la Santa Misa en nuestra iglesia del Buen Pastor y á saludar á nuestros hermanos. Me embarqué de nuevo y en dos horas anduvimos las doce millas de distancia que hay entre esta Casa y S. Rafael.

En el muelle me esperaban D. Crema, Don Zenón, D. Reinaud y todos los niños del Colegio; las Hijas de María Auxiliadora con los indios é indias que tenían en su Casa: después de los saludos consiguientes recibí uno

por uno á todos los hermanos á quienes consolé en todas sus penas y los animé á tan benéfica obra. Mucho me agradó ver al mediodía como regresaban los indios de su trabajo los cuales pasaron por delante de la Casa para dirigirse á sus viviendas donde les esperaban sus mujeres y niños, llevando el pan que habían ganado con el sudor de su rostro. Bastante sentí el saber que habían muerto de pulmonía unos en la Misión y otros en los bosques á las orillas del mar. Es una verdadera necesidad que permanezca un médico en la Misión, así como también proveerla de algunas medicinas y especialmente de aceite de hígado de bacalao, único reconstituyente que les puede devolver la salud.

Deseaba de todas veras dar una Misión en algunos pueblos del canal del Archipiélago; y mucho más porque en Febrero último por falta de carbón en el vapor no había podido recorrerlos todos y por esto no les había hablado de muchas cosas importantes. Cuando volvió después de ocho días venía bien provisto de carbón y víveres, á la vez que yo había preparado en S. Rafael todo lo necesario. Aproveché este tiempo para dar á nuestros hermanos la conferencia en el ejercicio de la buena muerte, para visitar los talleres y las Casas del Buen Pastor, alegrándome sobremedera las noticias que me dieron los Salesianos de allí, las Hijas de María Auxiliadora y los niños.

Quando llegó el vapor me embarqué, acompañándome nuestro hermano Asvini y cuatro indios que conocían muy las costumbres de aquellos países y el idioma Alacaful: recorrimos el estrecho de Magallanes pernoctando en una pequeña bahía. A la mañana siguiente continuamos nuestro viaje, y dejando á la derecha el punto Gallant nos dirigimos al canal Bárbara, donde esperaba encontrar á los indios. Favorecidos por la gran corriente llegamos á las diez á una isla en la que se hallaba la gente del Señor Comendador D. Daniel Cruz Ramírez y habiendo divisado humo en una parte, anclamos en Puerto Aurora. El Señor nos había guiado porque al momento vimos algunos indios: los que iban con nosotros les gritaron para que no huyeran porque llevábamos alimentos y otras muchas cosas para ellos. Después de insignificante pesquisa encontraron trece indios de los cuales solo dos ó tres tenían algún tanto cubierto su cuerpo. Los invitamos á que viniesen á la Misión de S. Rafael y aceptaron con muestras de agrado. El Sr. Villegas, agente del Sr. Ramírez, no sólo no puso obstáculos, sino que cooperó á decirles que es-

tarían mucho mejor y más tranquilos ellos y sus familias.

Un indio nos dijo que había perdido á su mujer y debió ser verdad porque llevaba en brazos una criatura que no hacía más que llorar. Nuestro hermano Asvini llevaba una botella de leche y esto dió la vida á la pobre niña. Dimos las gracias al Sr. Villegas por habernos provisto de algunos víveres que nos faltaban y dejando el canal fuimos á *Puerto Filly* situado en el Estrecho de Magallanes en una pequeña isla llamada Carlos II y en la cual vive solamente su dueño. Anclamos y Asvini en compañía de dos indios y además del piloto y un marinero se dirigieron á la casa diciéndole el objeto de su ida. — Aquí no hay indios, dijo el encargado que era inglés. Vinieron á darme la noticia á bordo y entonces tomando al indio con la niña fué yo mismo. — Ya he dicho que aquí no hay indias ni indios — contestó nuevamente, á lo cual le repliqué: — Este indio ha perdido su mujer, y por eso lo preguntamos. Me contestó que entrase á ver: yo insistía per haber visto en la casa dos vestidos de mujer y le dije que me ausentaba de allí pero con pena al ver el mal ejemplo que ellos daban á los indios.

Cuando esto sucedía en casa yo había dispuesto que dos indios, Samuel y Manuel, recorriesen el bosque, por ver si encontraban alguno, y que otro, puesto en la playa, diese la señal para donde debía ir el barco por si veían á alguno: que en caso afirmativo les dijeran con afabilidad y dulzura si querían venir que yo deseaba hablarles y llevarlos á la Misión. El golpe me parecía seguro porque había visto en la playa una *canoa* ó piragua con remos de Indios. Samuel, dada su práctica, halló dos indios y dos indias, y habiéndose encontrado con Manuel todos bajaron á donde estaba el otro indio. Con mucha cautela llegó el barco cerca de la playa. Los indios saltaron al momento sobre la barqueta. no así las indias que fué preciso conducir las porque esta no se acercaba demasiado á la orilla. Arribaron á bordo alegres y contentos pero sin decir nada por temor á cualquier fracaso.

Se vistieron las dos mujeres en un camarote interior y se cambiaron de ropa los dos hombres, pues estaban empapados de agua. Les dí un poco de café y un trozo de carne asada y pan, y arropados cada uno con su buena manta de lana, tejidas en la Misión, se quedaron dormidos. A las cuatro y media zarpaba el barco hacia el N. por el canal Gabriel y á las siete, habiéndose despertado

ya los indios me indicaron donde se encontraba un buen número. Efectivamente eran quince entre hombres y mujeres, y especialmente niños, todos desnudos, y tan flacos que daba lástima verlos.

Acercando el vapor, lanzamos al momento la barqueta al agua y al verla huían, especialmente los niños; pero Samuel en tomo de capitán los dijo *lac*, y en su lengua les hizo comprender que no tuviesen miedo que nosotros los queríamos mucho y les daríamos de comer. Al momento, cogiendo sus pieles y los pocos enseres que tenían, se colocaron todos en la barqueta. No puedo expresar el placer que experimenté al poder conducir á todos estos pobres salvajes á la Misión para poderlos socorrer, pues de otra suerte sucumbirían víctimas de la corrupción y del hambre. Entre estos se encontraba la mujer del indio anterior y una de las otras reconoció á un hijo suyo, así como también se verificó el encuentro de la madre de Samuel quien al verla la abrazó en medio del más tierno llanto. Al día siguiente, favorecidos por el buen tiempo llegamos á la Misión á las siete y media en punto.

Al llegar el vapor al muelle fué toda la población de S. Rafael y era consolador al ver á todos los indios repartirse entre las familias. San Rafael, cuya novena se hacía, me había conducido para encontrar las almas que buscaba.

Me perdone, amado Padre, al insistir tanto que pidan mucho todos por esta Misión. Reciba los saludos de todos los hermanos y en especial de este su affmo. hijo y hermano

q. b. s. m.

JOSÉ FAGNANO

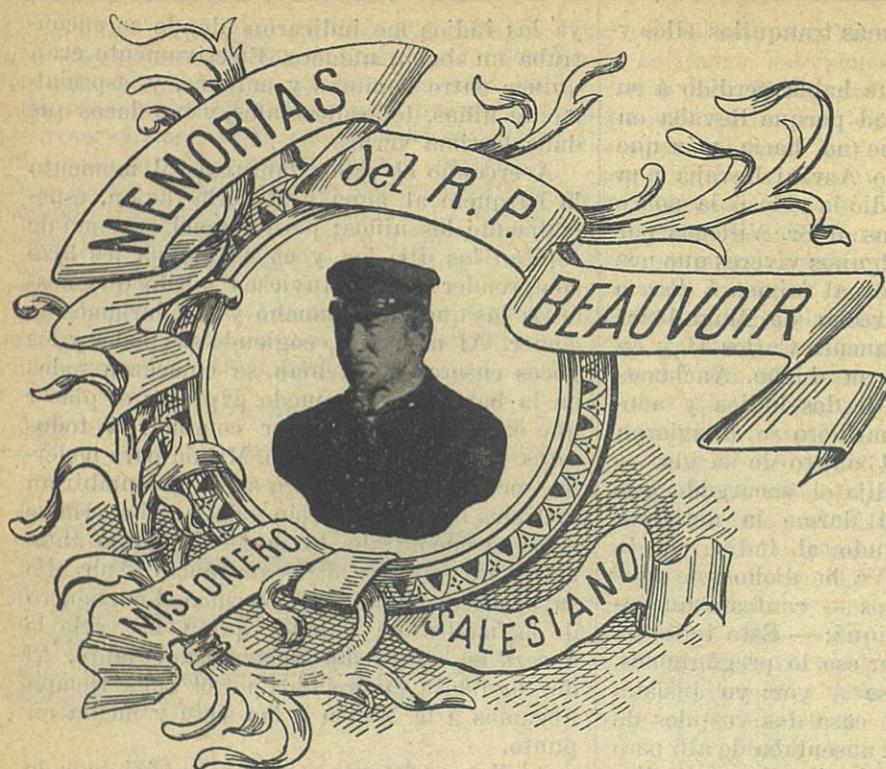
Prefecto Apostólico

Puntarenas, 27 de Octubre de 1900.

Novum testamentum græce et latine.

Textum græcum recensuit, latinum ex vulgata versione clementina adjuvxit, breves capitulorum inscriptiones et locos parallelos uberioris addidit Fridericus Brandscheid, gymnasii hadamariensis olim conector. Editio critica altera, emendatio. Cum approbatione Rev. Archiep. Friburgensis. Pars prior: Evangelia. — B. Herder, editor pontificio — Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Todo lo que digamos á cerca de este libro se referirá á la buena y esmerada impresión, magnífico papel y á que el texto griego se halla en las páginas pares mientras que el latino en las impares, pues del contenido nada hay que decir. Consideramos que este libro es muy útil para todos los que se dedican á la carrera eclesiástica; pero de un modo especial para los que estudian la Sagrada Escritura después de conocer perfectamente el rico y hermoso idioma de Demóstenes.



TIERRA DEL FUEGO

Los indios toman gusto de vivir en casas estables.

Atónitos habían contemplado los indios nuestras ceremonias y quedaron no poco satisfechos viendo como honrábamos á un muerto, que en vida fué su pariente. Esto sirvió para que nos cobraran más afición, de modo que, aun cuando á los pocos días se marcharon, cediendo á la costumbre de abandonar el lugar donde alguno de la tribu hubiera muerto, su ausencia fué de poco tiempo. Antes de partir quisieron también, según su costumbre, quemar la casa en que había habitado José Abuelo, pero avisado á tiempo pude disuadirles, y ellos ya que no la casa, quemaron todo lo que había pertenecido al difunto. Después de varios días el primero que volvió fué el capitán, después Sebastián y luego algunos otros. Gustaban de la comodidad que les brindaba una casita y daban inequívocas pruebas de ello volviendo una y más veces á habitar y hasta llegó á decirme el capitán en una de sus salidas que su casa no la diera á nadie sino que la reservase para él. Se habían aficionado y cabalmente ese era nuestro más ardiente deseo, porque de ese modo, perdiendo su arraigado hábito de vagar errantes por la selvas y recogiendo en las casitas, nosotros nos po-

díamos dedicar con mucho más fruto á ellos y producir un gran bien en sus almas.

El niño José Tomás Ven. Se entrega.

Un día que la tribu había venido cerca de donde nosotros estábamos yendo varias veces á visitarla, vi á varios niños, cosa rara, pues que de ordinario no los traían, sino que los escondían entre las matas por temor de que se los quitásemos. Entré en una carpa, tomé á uno de la mano y le invité á seguirme. De buena gana lo hacía sonriendo de placer, cuando un viejo que nos había visto, le tomó de la otra mano y me

lo quitó. Disimulé yo entonces, pero, volviendo á casa, le ví otra vez y le llamé: « Ven. » Riendo y muy contento el angelito vino á mí y me dió la mano. Lo llevé á casa, lo hice lavar, cortar el pelo y vestir, quedando contentísimo. Era un niño muy inteligente, viraracho, manso como un cordero y tendría de cinco á seis años de edad. Le llamé José Tomás Ven, en memoria de la providencial circunstancia en que lo recibí dándole por padrino á nuestro querido superior D. Domingo Belmonte.

José Bartolo Horno. — Su madre M. Felicidad.

Solía otro niño venir de cuando en cuando con los indios al horno, acercarse á la puerta y hasta entrar para pedir pan. Intenté una vez detenerlo, pero, cuando vió que me acercaba, se escapó de allí. Entonces dije al encargado de la panadería, el coadjutor Fernando, que cuando volviera aquel niño, lo detuviera, le cortara el pelo y lo lavara. A poco de haber salido yo, volvió á entrar el niño y sin ninguna resistencia se dejó aseo por Fernando. Después me lo llevó, lo vestimos y así transformado lo mandamos con los otros niños, más contento que unas pascuas. Lo apellidé Horno y después en la pila del bautismo le di los nombres de José Bartolo. Tendría unos ocho ó nueve años y no tenía padre conocido. A la madre pude bautizarla después dándole el nombre de Felicidad Horno.

José Angel Pan y José Francisco Bosco.

Otro día llegó un niño de unos quince años diciéndome — *Pan, pan* — y levantaba las manos en ademán de súplica: — *Pan, pan* — repetía, pero sin acercarse. — *Si, si, ven, te doy pan*, le contesté; *ven tu á tomarlo*. Entré en el comedor, tomé un pan y salí al momento. Al enseñárselo le repetí; — *ven acá, pan pan* — y como atraído por fuerte imán se acercó á mi y tomó el pan. En tanto que lo comía lo pude convencer de que se quedase con nosotros, y como á los demás le cortamos el largo cabello y después de bien lavado lo vestimos. En memoria del hecho le di el apellido *Pan* y al ser bautizado recibió los nombres de José Angel. Este fué como el tipo de una larga familia que en la actualidad lleva este apellido.

Poco más ó menos de esta manera se atrajo también un mes antes á Francisco Bosco, niño de unos 12 años y que no se había conseguido nada de él, hasta que un día, convencido, se dejó lavar y vestir; pero el bribonzuelo se escapó por la noche.

José Casa. — Su madre la vieja Catalina. — Encuentros con esta mujer. — No quiso recibir el Bautismo. — Su cadáver insepulto. — Zacarías su hijo mayor. — Restos de este indio.

Antes que el anterior vino á nuestra Misión otro de unos 14 años llamado José Casa; pero no era estable pues sus idas y venidas se sucedían con frecuencia unas á otras. Era el hijo menor de la veja Catalina, la misma que dos años antes, cuando hice mi viaje de S. Sebastián á Río Grande, había encontrado en la ensenada de Punta Sinaia, al hacer el arribo de las goletas *Maria Auxiliadora* y *King-Irhis*. Temiendo que yo la maltratara se puso de rodillas delante de mí, y en tono suplicante y hasta con lágrimas me pedía que no le hiciese daño alguno. Su asombro fué indescriptible al ver que le di una manta de lana para que se cubriese, la traté con todo el cariño posible y le ofrecí *yeppez hùli*, esto es, comida y vestido. Antes de enviarla á donde estaban los demás indios le dije: — *Yo no aymeré, no malo, yo querer mucho á los indios, yo nunca pun* (matar); *más tarde allá* (señalándole el Río Grande), *cayú* (casa grande). *allá venir*. — Por esto, quizá, jamás los indios han intentado hacernos ningún mal. Pasados algunos días, vino á la misión mandada por los padres de unos niños que habían encontrado los cazadores, para informarse por medio la india Isabel, esposa de Félix Chamorro, del estado de estos. Su empeño no era otro que llevárselos, y con tal fin andaba alre-

dedor de la Misión, les hacía señas y hasta en su lenguaje les hablaba, verificando esto varias veces, hasta que, convencida de la imposibilidad, pues nosotros redoblamos la vigilancia, se fué al ver frustrados sus intentos. Muchas veces habíamos procurado convencerla de que viviese con nosotros y que recibiese el Santo Bautismo, pero jamás quiso acceder á nuestros deseos y murió en su error. Nuestros cazadores encontraron su cadáver y yo mismo ayudado por nuestro hermano Fernando le di sepultura á mediados de Marzo de 1895, negándose á ello los indios porque, según decían, había cometido un crimen, aunque no sabemos cual sería, pues jamás quisieron decirnos nada.

Poco después murió también un hijo suyo, llamado Zacarías y sin bautizar por desgracia. Cuando vino aquí, parecía muy bonachón y permaneció con nosotros algún tiempo, hasta que un día, sintiéndose enfermo, se marchó diciendo que iba á que lo curaran sus médicos, sin que lo volviésemos á ver. En Julio de 1897 me trajeron una calavena y unos huesos diciendo que eran de él: en nuestro museo los conservo.



ESPAÑA

SARRIA (Barcelona).

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Amadísimo Padre: Los cultos que en el presente año hemos dedicado al glorioso Patriarca San José en estas Escuelas Salesianas de Sarriá, han revestido, como siempre, mucha solemnidad y animación.

A la práctica devota del mes formó corona un solemnisimo triduo en el que con acertados razonamientos supo el R. Sr. Prefecto presentarnos á San José: 1.º Como modelo del obrero y clave, por tanto, que resolvería las actuales cuestiones sociales. 2.º Como dechado de obediencia á quien todos debemos imitar. 3.º Como prototipo de muertas santas, resultado de una vida santa como la suya, y protector valiosísimo en aquella tremenda hora.

En cuanto á la fiesta no esperábamos celebrarla con el ornato externo que se celebró, á causa de la lluvia de la tarde y noche precedente, pero San José hizo que despejara el cielo á poco de rayar el alba, y como nuestro buen hermano Don Recasens no esperaba semejante cosa, llamó ense-

guida á sus pequeños carpinteros, y en un abrir y cerrar de ojos puso á la imagen de S. José que tenemos en el patio, vestida de gala, con sus arcos, macetas, flores etc., mientras otros ponían banderas en diversos puntos de la azotea.

No faltó, por supuesto, á la hora el tradicional despertador que en tales días saca nuestro hermano Don Zanúa á tomar el aire, y que con sus estampidos despierta no digo á los de casa, sino también á todos los tranquilos vecinos por pesado que tengan el sueño, pero como ya lo saben, hasta se lo agradecen.

La Comuniones recibidas en la Misa que celebró á las 7 y $\frac{1}{2}$ el R.^o Sr. Catequista, pasarían quizá de 400, es decir, no creo quedase alguno de los que podían hacerla que no comulgase, yendo con fervor á recibir en su pecho á Jesús Sacramentado. Sirvieron al celebrante en el Augusto Sacrificio dos hermanos profesores y realzó la brillantez y seriedad del acto el clero de 29 niños, con sus ricos vestidos y magestuoso porte, haciendo las ceremonias con gravedad y exactitud.

La Misa solemne fué celebrada á las 1 y $\frac{1}{2}$ por nuestro querido Sr. Director; se cantó la Misa de Falconara á toda orquesta, ensalzando las glorias del Santo nuestro querido hermano D. Calasanz, quien nos dejó convencidos de que, después de María, no hay en el Cielo otro santo mayor, ni que tanta protección pueda prestar á los hombres como el glorioso Patriarca S. José, invitándonos á recurrir á él en todas nuestras necesidades.

A las 3 de la tarde dió un semi-concierto en el patio de los estudiantes la Banda de música de esta Casa, elevándose durante él varios y bonitos globos.

Las Vísperas comenzaron á las 4 y á continuación de ellas hubo imposición de medallas á 43 niños artesanos que, como nuevos congregantes, habían ingresado en la Compañía de S. José aquí establecida. Las palabras que con tal ocasión les dirigió el Sr. Director enternecieron también á algunos padres de los niños que presenciaban la ceremonia.

Este año no hemos podido hacer la procesión á causa de los andamios, vigas de hierro, ladrillos y otras menudencias, que hay en la Capilla, pero al año que viene, Dios mediante, se la haremos tres veces más hermosa en la nueva Iglesia de María Auxiliadora que pensamos inaugurar pronto, y cuya adelantada construcción ha dado origen á este inconveniente, por manera que concluyeron las funciones religiosas con la bendición de S. D. M. y un himno al Santo Patriarca, cantado por todos.

A las 7 y $\frac{1}{2}$ se puso en escena la tragedia en cinco actos « *San Eustaquio ó sea la familia de los mártires* » que gustó muchísimo; y con las oraciones de la noche terminó tan simpática fiesta de San José, nuestro amado Protector, en medio de la más santa alegría.

Creo agrada á V., amado Padre, el ver como en Sarriá hemos honrado este año, de la mejor manera posible, al Santo Esposo de María Auxiliadora.

Encomendándonos todos los de esta Casa á sus oraciones nos ofrecemos de V. afímos. y S. S. en J. M. y J.

Los Salesianos y Niños de Sarriá.

Sarriá 25 de Marzo del 1901.

JEREZ (Cádiz)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Sr. mío: Los deseos que tienen los habitantes de esta Ciudad y en especial los Cooperadores Salesianos de que los hijos de Don Bosco traigan aquí su acción civilizadora y abran talleres donde puedan recoger tanta juventud desvalida, y á la vez el propósito de ofrecer á Cristo Redentor un valioso homenaje en este último año del siglo, han motivado la hermosa y solemne función religiosa que han celebrado en esta población los Padres Salesianos de Sevilla en unión de los niños que estos educan é instruyen.

La víspera de la fiesta llegaron en el tren correo D. Pedro Ricaldone, Director de los Salesianos, la Banda de música compuesta de unos 35 niños y la *Schola Cantorum* que la formaban otros tantos, esperándolos en la estación el Sr. Cura de S. Miguel D. José Ruíz, los Presbíteros Sres. Gallardo y Cabezas y el Cooperador Salesiano Don Cayetano del Pino. Apenas descendieron del tren la banda comenzó á tocar diferentes piezas musicales, marchando detrás de ella todos los alumnos acompañados por algunos de sus profesores, dirigiéndose á la Casa de Hijas de María Auxiliadora situada en la calle de Pedro Alonso: en el coche del Sr. del Pino subieron todos los Sacerdotes, incluso Don Pedro Ricaldone. Sor Antonieta, Superiora de las Hijas de María Auxiliadora, y las demás hermanas recibieron tanto al Sr. Superior de los Salesianos, como á los demás Sres y alumnos con las mayores muestras de afecto: después de tocar á la puerta del colegio un alegre *pasacalle* se dirigió la banda, por la calle Cánovas del Castillo, al Ayuntamiento delante de cuyo edificio tocó escogidas piezas de su numeroso repertorio hasta la hora en que, trasladándose á la Academia del Salvador, cenaron. Terminada la cena fueron á la plaza de S. Miguel donde la Banda entretuvo á la numerosa concurrencia con el toque de bonitas piezas demostrando esta su alegría con los numerosos aplausos que daban al fin de cada una, y antes de trasladarse todos los niños al cuartel de San Agustín, donde debían pernoctar, fueron obsequiados por el Sr. Cura de S. Miguel con dulces y vino. D. Pedro Ricaldone manifestaba en su semblante el gozo que inundaba su alma al ver las atenciones de que eran objeto sus amados niños y á la vez el buen comportamiento de estos: también manifestó su agradecimiento á las Autoridades, á los Propietarios del Teatro Principal y á la Empresa Jerezana de la Electricidad por la generosa oferta que le hicieron de todo cuanto de ellos dependiera, poniéndolo todo á disposición de los amados hijos de D. Bosco.

Al día siguiente celebraron con gran solemnidad la función religiosa en la Parroquia de San Miguel. Cantaron y tocaron durante la Misa la *Schola Cantorum* y la Banda respectivamente y tanto los jóvenes cantores como los músicos demostraron una excelente educación artística, por la afinación y maestría con que interpretaron la hermosa é inspirada misa del maestro Gounod que contiene pesajes de gran dificultad.

Ofició la misa el Cura de San Miguel P. Ruíz, y ocupó la sagrada cátedra el Reverendo P. Ricaldone Director del Colegio Salesiano de Sevilla.

Pronunció el virtuoso salesiano una elocuente oración, encomiando la obra fundada por D. Bosco,

poniendo de manifiesto la grandeza é importancia de la educación de la niñez desvalida, tanto en el terreno religioso y moral como en el social. El P. Ricaldone que á pesar de ser italiano habla correctamente el español y es un orador en el que resplandece la unción evangélica y el ardiente entusiasmo por la gran obra que realizan los salesianos, tuvo párrafos verdaderamente inspirados y conmovedores cantivando al auditorio durante todo el curso de su hermosa oración.

Asistió al acto una numerosa concurrencia de fieles.

Por la tarde estuvieron los jóvenes educandos en la hacienda de D. Luis Isassi donde fueron obsequiados por dicho Señor con dulces y vino, después de haber tocado la Banda con la misma maestría que antes algunas piezas.

A las dos veladas que celebraron en el Teatro Principal acudió numerosa concurrencia, siendo los jóvenes muy aplaudidos en todas las partes del extenso programa.

Al día siguiente por la tarde marcharon para Sevilla los jóvenes alumnos, sus respectivos Profesores y el Sr. Director, Don Pedro Ricaldone.

La banda de música tocó diferentes piezas durante el trayecto hasta la estación y antes de partir el tren.

Muchas personas acudieron á despedir á los hijos de D. Bosco deseándoles un feliz regreso.

Gratas impresiones han dejado en esta localidad por lo que todos alaban á Dios al ver que lleva á cabo empresas tan grandes por medio de sus hijos. Me ofrezco de V. Sr. Director affino. y S. S. en J. C.

q. b. s. m.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Jerez 1.º de Enero de 1901.



AMÉRICA

BUENOS AIRES (Argentina)

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy Sr. mío: Si cree V. de utilidad la siguiente expansión de mi ánimo, puede darle cabida en su digna Revista por lo que le anticipa las gracias S. S.

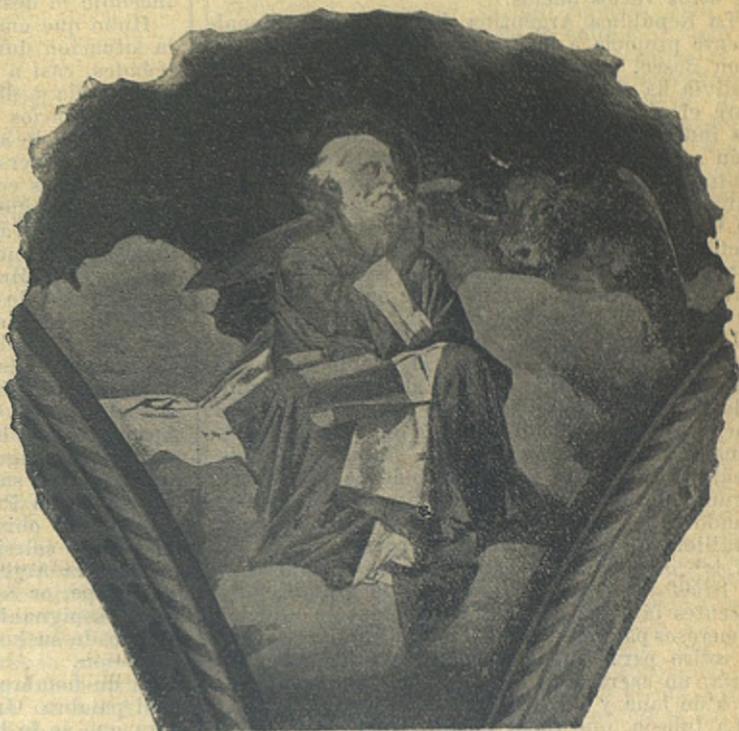
q. b. s. m.
UN ARGENTINO.

LA ACCION SALESIANA EN AMÉRICA DEL SUR.

La reciente celebración del Segundo Congreso Salesiano que ha tenido lugar en esta Capital, convirtió en tema del día la tarea silenciosa y creciente de la Obra de Don Bosco.

Ayer, aprovechando el día por ser festivo dedicamos la tarde á conocer de cerca el estado de dicha obra en la Argentina.

Como es sabido, es la humildísima empresa de un sacerdote italiano, manso de corazón y amador de los niños sin amparo. Veinticinco años hace que D. Juan Bosco puso, fiándose solamente en los sentimientos de la caridad cristiana, su obra, y hoy su sistema educativo y su acción evangelizadora se extiende cual frondoso y robusto árbol por



Uno de los cuatro evangelistas que hay en la cúpula (S. Lucas).

cuatro de las cinco partes del mundo, educando y protegiendo miles de niños, moviendo con su abnegación á miles de almas que se dedican á practicar la reina de las virtudes teologales.

La obra ha florecido rápidamente y ha dado ópimos frutos en Italia, donde cuenta bastantes casas incluyendo en este número oratorios festivos, noviciados, quintas agronómicas, colejos superiores y fábricas de papel, en Francia se ha extendido también con rapidez, en España, donde ha medrado más después de Italia, en Austria-Hungría, Bélgica, Inglaterra, Suiza, Asia, Africa, Portugal, Uruguay, Brasil, Chile, Ecuador, Colombia, Perú, Méjico, Venezuela, Bolivia, Paraguay, San Salvador y América del Norte, á donde pasaron los salesianos en 1896, empezando por San Francisco de California. Por fin á la Argentina vinieron quince salesianos en Diciembre de 1875, estableciendo su primera casa en San Nicolás de los Arroyos.

Aquí puede observarse muy bien el objeto de esta Sociedad: para ella es lo mismo sentar sus reales en la capital que en el mas árido desierto.

Su constancia y la pericia con que se desenvuelve hace fructificar los medios mas hostiles

al trabajo del hombre. Ellos fijan un punto de partida, y de ahí van irradiando su acción de humildad activa y útil, transformándola en poder.

Así, de San Nicolás, donde primero hallaron donde sentar su cuartel general, se extendieron á la Capital, y trasladaron aquí su centro digámoslo así, que es el actual colegio Pío IX de artes y oficios y de estudios preparatorios.

Actualmente tiene 250 estudiantes y 225 artesanos en cuyos talleres se forman artífices y obremos, impresores, carpinteros, herreros zapateros y de otros varios oficios.

La República Argentina ha sido excepcionalmente propicia á la prosperidad de la Obra de Don Bosco, que aquí como en el Brasil, Chile y Bolivia ha sido á la vez de educación cristiana para el niño desvalido y de evangelización para los indígenas. La sabia flexibilidad de la institución se ha adaptado á todo: así los salesianos son tanto profesores de artes y oficios y de clases preparatorias en Buenos Aires, como de Agricultura en Chosmalal, Choel-Choel ó Conesa, como Directores de construcción en la isla Dawson, como catequizantes y predicadores del Evangelio en la estepa fueguina, como ganaderos en las estancias que poseen en las costas de Sur.

La magnífica iglesia que tienen en Puntarenas, es obra de indios onas; el pueblo de la isla Dawson, que se halla situada al Sur de la península de Brunswick y al Oeste de la Tierra del Fuego es también todo ello obra de la mano india. Consta ya la *Misión de San Rafael de la isla Dawson*, que así se llama, de más de 120 casas, algunas de dos pisos, alegremente esparcidas formando calles lineales á la falda de una pequeña cordillera de colinas siempre verdes.

Los Colegios allí construídos de Misioneros y de Hijas de María Auxiliadora, son grandes y resistentes fábricas de piedra, rodeadas de edificios numerosos para escuelas elementales, talleres, casa de retiro para viudas, hospital, carnicería, curtiduría, un aserradero á vapor, una fábrica de tejidos de lana y otros edificios públicos.

La Iglesia, que tiene delante una gran plaza en cuyo centro se alza una cruz gigantesca, es elegante y verdaderamente grandiosa para el paraje. De la plaza una hermosa alameda lleva hasta la bahía, sobre la que se ha construído un cómodo embarcadero y un muelle de 30 metros de largo. Todo ello ha sido trabajado por los indios chilenos y argentinos que han ido reclutando los valerosos hijos de Don Bosco, cada uno de los cuales es una historia viva de ponosas y graves aventuras. Actualmente pasan de 600 los habitantes indios de la isla Dawson.

La estancia de los Salesianos en el Sur es sin embargo muy reciente: en 1886 los padres Savio y Beauvoir se establecieron en Santa Cruz, junto al Estrecho.

Era el primer paso hacia la Tierra del Fuego, codiciada por su numerosa población de infieles que convertir al cristianismo.

A principios del año siguiente, el padre Fagnano, actual Prefecto Apóstolico, desembarcó en la bahía de S. Sebastián, ya en plena Tierra del Fuego y recorrió la costa hasta la bahía Tetis, hacia el extremo Sur. Grandes trabajos y penalidades retardaron su acción; pero la agresiva naturaleza nada pudo contra aquel carácter templado, y pocos meses después el padre Fagnano decía su primera misa en la bahía Tetis, ante un ya regular auditorio de onas catequizados.

De ahí la obra se extendió hacia Puntarenas

en 1893 y después de hallarse arraigada en aquella ciudad y en la isla Dawson, el padre Fagnano con unos cuantos padres y un regular número de indios fieles para intérpretes, se instaló allí con propósitos de extenderse más en la Tierra del Fuego, eligiendo después de una prolija exploración, la desembocadura del Río Grande, llamado por su indicación á ser el puerto principal de la tierra del Fuego. Allí se plantó la misión de la Candelaria, empezando los trabajos de población, que iban muy prósperos cuando un voraz incendio lo destruyó todo en 1896.

Hubo que empezar de nuevo, y fué muy prolija la situación durante varios meses en aquellas soledades, casi á la intemperie. Pero la obra surgió más sólida y floreciente. Y hoy los salesianos tienen allí varios barcos pequeños y grandes para el servicio de aprovisionamiento y comunicación entre las diversas misiones, y han formado grandes estancias con millares de ovejas en aquellas región, la mejor de la isla, para la ganadería lanar. Han levantado casas de educación en Gallegos, Patagones, Roca, San Martín, Junín de los Andes, Chos-Malal, á parte de otras muchas en la provincia de Buenos Aires.

El director de la obra salesiana en Patagones, Río Negro, Chubut y Neuquen ha sido Monseñor Cagliero, hombre de singular energía, hábil y prudente organizador, infatigable propagandista. Actualmente es Obispo y tiene el título de Vicario Apóstolico de la vertiente del Pacífico, y Monseñor Costamagna, también elevado á la dignidad episcopal por sus largos y meritorios servicios, es Vicario de la Patagonia.

Estos dos obispos y el padre Fagnano son de los quince salesianos que trajeron la obra de Don Bosco á la Argentina.

El Superior Salesiano en la Argentina es Don José Vespignani, con quien hablamos ayer obteniendo de su bondadosa gentileza una larga conversación.

Es un hombre de unos 45 años, cultísimo y de fácil palabra. Grandes deben ser sus condiciones para que se le haya confiado el gobierno de una de las inspecciones mas difíciles é importantes entre todas las que cuenta la Sociedad.

Hace 5 años que gobierna con el título de Inspector Salesiano; lleva 21 años en el país y sucedió á monseñor Costamagna, el cual á su vez había recibido el gobierno del benemérito padre Bordatto.

La historia de esta obra en la Argentina, que no hemos hecho mas que desflorar, está llena de episodios de conmovedor sacrificio, de bellos triunfos de fé. Es una obra de civilización y de bien que merece el éxito obtenido á fuerza de constancia y en beneficio principal de las criaturas desheredadas, ya vaguen en las calles de la Capital orillando los antros del vicio, ya vivan la vida salvaje en las intrincadas selvas de fagufeguinos.

Entre los episodios recientes hay toda una odisea de cinco pobres hermanas de María Auxiliadora, que hicieron á lomo de mula un penosísimo viaje de veinte días hasta Junín de los Andes. Una de aquellas infelices y santas mujeres tenía 40 años y otra 50. El viaje es terrible aun para hombres. Marcharon solas, sufrieron las mayores peripecias y llegaron por fin á su destino «llevadas por la mano de Dios».

Los Salesianos van á establecer ahora aquí una serie de escuelas profesionales, llamadas «Huerfanitos de Don Bosco.» Empezarán por establecer

la primera fundación en Palermo. Serán gratuitas estas casas, y el aprendizaje en ellas servirá como de primer paso para los estudios complementarios en el colegio Pío IX y otros establecimientos de la Obra en que se da enseñanza práctica, como la escuela agrícola de Uribelarrea, y los talleres de Viedma, Rosario y Bernal.

QUITO (Ecuador).

(Continuación.) (1)

Relación del R. Sr. D. Guido Roca, Misionero Salesiano en la República del Ecuador.

En Riobamba: primeras impresiones — Pruebas y más pruebas — Ocho días de prisión — Una falsa noticia — Cartas y telegramas — Es necesario resolverse — El todo por el todo — Salida de Riobamba — Viaje á Quito.

Riobamba es una pequeña ciudad situada en el valle del mismo nombre, colocada á las faldas del rey de los Andes, el Chimborazo. Cuenta de 10 á 12.000 habitantes, en general de buen carácter y hospitalarios. La rodean muchísimos pueblecitos de no escasa importancia como Guano, Chambo, Guamote. El clima es muy seco por los fuertes vientos de la azotan, y á veces hasta levantan nubes de polvo que cubren el sol; el terreno es arenisco, falto de agua, poco agradable á la vista mientras que por el contrario el panorama es de los más hermosos que se puedan contemplar. Cual corona ciñen las faldas de Riobamba el Chimborazo, el Tungurahua y el Altar con sus tres picachos, y luego sigue la cordillera del terrible Sangay, volcán activo de los Andes orientales, de manera que es verdaderamente imponente la salida y puesta del sol. El firmamento está despejado ordinariamente por la noche, teniendo los astrónomos campo extenso para sus observaciones y para contemplar el sinnúmero de astros que pueblan el cielo de Riobamba. Por esto y por los fenómenos meteorológicos que aquí tienen lugar, creo que sería de mucha utilidad para las ciencias que hubiera un observatorio astronómico. — La ciudad es bastante regular, pero no tiene ningún edificio que llame la atención de un modo especial: sobresale el convento é iglesia de los RR. PP. Redentoristas, el palacio de gobierno, la iglesia y convento de las Marianitas y el Hospital. El comercio puede decirse que es completamente nulo. En cuanto á nuestro colegio, proporcionado á la población en que se halla, es un edificio muy antiguo y creo que en otro tiempo perteneció á las Religiosas del los SS. Corazones de Issidun. Es muy pequeña para los 180 alumnos externos que concurren á la escuela, y los 40 internos: nada tiene de Colegio Salesiano; sin embargo se hace mucho bien. Existe inmediata al colegio una iglesia de N.ª S.ª de la Merced al presente destruída, empero en la actualidad y bajo la misma advocación se reedificará nuevamente para atender á las necesidades espirituales de los habitantes de aquel barrio. Hecha esta di-

gresión, volvamos á relatar los sucesos de nuestro viaje.

Llegamos á la plazuela del colegio á la 1 y $\frac{1}{2}$ de la tarde del 13 de Noviembre. El Sr. Director encontrábase en el dintel de la puerta, para ir al vecino Hospital del que es Capellán. Por señas le hice comprender que los que llegábamos tan inesperadamente, éran os de casa: mis deseos eran poner término á tan larga peregrinación y reponer mis amortiguadas fuerzas, tanto espirituales como materiales, á causa de tantas dificultades, sufrimientos y peripecias. Si no hubiera sido porque nos encontrábamos en la calle y á vista del público, le habría dado un fuerte abrazo á tan buen Señor; pero me sorprendieron sobremanera estas palabras que me dijo después de un breve saludo. — Mucha prudencia: que nadie se aperciba que ha llegado. Su compañero Juan Polo se quedará aquí, pero V. no puede estar con nosotros, porque nos comprometería; vivirá V. en casa de un amigo italiano, de mucha confianza, hasta que siga su viaje para Quito, ó se disponga lo que mejor convenga: que los niños ignoren por completo su llegada. — Helado quedé y suspenso al oír estas palabras: una angustia mortal inundó mi alma y dije para mí en tan triste caso: —

— En donde creía acabasen mis trabajos comienzan otros nuevos al no poder estar entre mis hermanos. Pasamos al locutorio con mucha precaución para que los niños no nos vieran y en él pudimos saludar á los demás hermanos: de aquí fuimos á la cocina, donde el antiguo cocinero de Quito nos sirvió una abundante comida, y al anoecer fué preciso separarme de mis hermanos y hasta de mi compañero de viaje. Con mi disfraz de seglar fuí conducido á la casa de un amigo de la Ciudad donde debía permanecer hasta que se resolviera lo que debía hacer. No hay palabras para describir mi pena y congoja; aunque estaba en casa de unos amigos que se deshacían por mí, pero yo estaba como un prisionero, porque en esta casa debía permanecer oculto todo el día, puesto que mi presencia en Riobamba, según el Sr. Director, era de mucho peligro para mí mismo y para esta Casa Salesiana. ¡Aun no podía vestir el traje talar, ni decir la Santa Misa! Este era mi mayor tormento: gran sacrificio era; pero fué preciso someterse á otros nuevos por lo cual me conformé con entregarme en los brazos de la Divina Providencia y someterme á su divina voluntad. Mi corazón estaba como el mar en día de tempestad; mi mente lo mismo que un volcán y el porvenir en aquella noche de agitaciones é infortunios se me pintó con los más negros colores. Al día siguiente me prodigaron mil atenciones los dueños de la casa, pero el recuerdo de la sotana, de la Santa Misa, de mis hermanos y de la Casa de Quito me hacía padecer mucho. Esperaba con ansia al Director del colegio para tomar las resoluciones oportunas. Muchas dificultades se presentaban para mi viaje á Quito. En primer lugar, las condiciones políticas del país: y por otra parte tenía orden de Mons. Costamagna de permanecer en Riobamba y esperar la venida de nuestro valeroso y queridísimo hermano D. Jacinto Pankeri; pero según parecer de los Superiores, no era posible por los peligros que mi presencia podía ocasionar á los demás. Muy difícil era mi situación. Al venir á verme el Señor Director convinimos en llamar á Don Pankeri mediante un telegrama: dijo Don Fusarini que en el caso de que no realizase mi marcha á Quito que podía ir á Cuenca ó á Gualaquiza cuya

(1) Véanse las págs. 75, 107 y 135 del BOLETÍN.

oferta no acepté por no ser esta la voluntad de los Superiores, y en el caso, le dije, de no abrirse nuevamente el Colegio de Quito regresaré á Italia, conforme á las instrucciones que había recibido de nuestro Vicario. — Pasaron tres días y al fin se recibió un telegrama de D. Pankeri en que decía, que se encontraba más arriba de Otavalo, á dos días de distancia de Quito, y que por lo tanto en virtud del compromiso que había adquirido que no podía venir. Este telegrama complicaba de nuevo los asuntos. En tal situación pedí al Sr. Director el poder celebrar la Santa Misa, para lo cual los RR. PP. Redentoristas me cedieron un altar portátil, y en el salón de nuestro compatriota improvisamos una mesa donde todas la mañanas celebraba la Santa Misa y después volvía á aparecer con mi traje de *mozo elegante*. Esto duró 4 días que unidos á los tres anteriores componen siete días de prisión, y en vez de despejarse el horizonte, cada día se hacía más oscuro por el silencio y la contrariedad inexplicable de los telegramas. Se preparaba, al parecer, un desenlace poco agradable, lo que comprendí muy bien nuestro amigo, y él sufría también, viendo el estado en que me encontraba: he aquí como Dios dispuso las cosas. Era domingo, cabalmente á los ocho días de mi llegada á Riobamba, cuando vinieron unas personas para avisar al amigo que corría la voz que tenía en su casa oculto á un sacerdote llegado de Chile en calidad de espía y disfrazado de seglar. Siendo ciertas estas noticias, el asunto era serio. En estos casos las autoridades capturan al calumniado y proceden al destierro y á otras penas. Mandé á llamar inmediatamente al Sr. Director quien opinó me ocultara en otras casas particulares donde no pudieran desconfiar que me encontraba. Esta determinación me pareció de todo punto inoportuna, y considerando el asunto de trascendencia me decidí á resistir á toda insinuación que no fuese dirigida á quedarme en el Colegio como Salesiano, ó bien de una vez marcharme á Italia, porque todos creerían, al ocultarme en otra casa, que había culpabilidad. Por fin llevé á cabo mi resolución.

A las 8 y $\frac{1}{2}$ de la noche, cuando todo el Colegio estaba ya sumido en silencio, me presenté en la casa para quedarme allí. Estaban los Superiores reunidos consultando que debería hacerse, hasta que por fin dije: — Conviene que permanezca aquí en Casa, decidiendo después que al día siguiente iría el Sr. Director á ver al Sr. Gobernador de la provincia para notificarle sencilla y claramente mi llegada y oír su consejo. Me fui á dormir tranquilamente, y á pesar de las molestas pulgas tomé el sueño y descansaron mi cuerpo y mi espíritu agitado por tantas peripecias.

Al día siguiente debía estar oculto hasta que el Director conferenciase con el Sr. Gobernador. Estaba enfermo por lo que no pudo verle, sin embargo por las explicaciones que dió su Señora, comprendí que no había el peligro que suponían por mi llegada á Riobamba. Con esta resolución, al fin pude despojar me hombre viejo y otra vez me vi honrado con la librea de los ministros de Jesucristo. Por supuesto tuve que pedir todo prestado á uno de los hermanos de aquella Casa, pues yo nada tenía por lo que hace á traje talar. Me presenté á los niños del Colegio, como recién llegado de Cuenca, y como tal me agasajaron, yendo después á celebrar en nuestra capilla la Santa Misa.

Mis deseos eran ir á Quito lo más pronto po-

sible; con tal objeto escribí y telegrafé á Don Pankeri, cartas y telegramas, que ya por la distancia, ya por el mal servicio del correo, aumentaban mi ansiedad y con ella la inquietud. Deseábamos saber si podría ir á Quito, aunque no fuese al momento; pero ni eso se podía deducir de los telegramas que recibía. En Riobamba éramos el objeto de las mas cordiales distinciones por parte de los Superiores y hermanos, no estando tranquilo por no pertenecer de una manera estable á aquella casa y no desempeñar ningún cargo, contentándome con ayudar á los hermanos en lo que podía: por otra parte yo deseaba á todo trance ir á Italia en el supuesto de que no pudiese ir y permanecer en Quito, conforme á las órdenes de nuestro Ilmo. y Rmo. Sr. Vicario. En estas dudas me resolví dar un paso decisivo. Es preciso resolverse, decía en mi interior y aun cuando fuese aparentemente contrario á la prudencia escribí una carta á nuestro cooperador de Quito, amigo y entusiasta por los hijos de D. Bosco; en su hacienda estaba nuestro hermano D. Pankeri, por cuyo motivo no le era posible venirse á Riobamba. Le descubrí claramente que yo era un Sacerdote Salesiano y además le manifesté mi proyecto de regresar á Quito, suplicándole al mismo tiempo tuviese la bondad de indicarme si esto era ó no factible. Mi consuelo fué grande cuando recibí la contestación á mi carta y que en ella me decía dicho Señor, que no existía ningún peligro ni había dificultad ninguna para que yo fuese á Quito, al contrario que lo creía muy conveniente y hasta necesario, ofreciéndome además su casa. También recibió el Sr. Director de Riobamba una carta de D. Pankeri en la cual, después de manifestar su turbación, por tantos telegramas y por su imposibilidad para un viaje á Riobamba, decía no ver él ningún obstáculo para que yo pudiese ir con mi compañero á nuestro Colegio «Don Bosco» de la Tola. Con mi carta había arriesgado el todo por el todo, mas Jesús y María habían permitido que tuviese éxito feliz.

(Se continuará).

Manual de piedad en honor del Milagroso Niño Jesús de Praga, dedicado á la niñez, y escrito por un Sacerdote de los Sagrados Corazones (Piepus). Friburgo de Brisgovia (Alemania). — B. Herder, Librero-Editor Pontificio. — Un tomito de 396 pág., buen papel, elegante impresión y tiene un grabado. Precio: en rústica 1,50 francos: encuadernado en tela, corte encornado 2,25 id.: en cuero de buey, cortes dorados 3,25 id.: en piel, cortes dorados 3,75 id.: en pasta francesa, cortes dorados 4,75 id.

Este bello y elegante devocionario es una verdadera joya para los niños que han de comenzar á modelar su tierno y pueril corazón con arreglo al perfecto modelo, al divino Niño Jesús. Después de tratar el autor del origen y propagación del culto al Niño Jesús de Praga, tiene las oraciones de la mañana, de la noche, de la Misa, Confesión, Comunión etc., etc., y en general todo lo que necesita un niño para ser un buen cristiano.

Los elogios que de él han hecho varios Señores Arzobispos y Obispos es la mejor recomendación que puede hacerse de tan útil cuanto magnífico devocionario. Lo encarecemos á todos y muy especialmente á los Sres. Párrocos y Profesores de 1ª enseñanza, como premio para los niños.



ADVERTENCIA.

Las gracias de María Auxiliadora se publican por riguroso orden de recepción, por tanto no extrañe ver fechas de este año y después del pasado: además desde este número las que van escritas con un carácter de letra más pequeño se ponen por orden alfabético.

¡Qué bondadosa es María!

En los primeros días de Noviembre tuve enferma una sobrina llamada Elena Guaycochea, y según prescripción facultativa era necesario que saliera al campo donde pudiese la enferma respirar aire puro. ¡Cual sería nuestra pena cuando un día le dió un ataque y se quedó como muerta entre los brazos de su madre! En tan terrible angustia acudimos á María Auxiliadora y le prometimos que, si nos obtenía la gracia de que volviese en sí, al menos hasta llegar á casa, aunque después muriese si esta era la voluntad del Señor, publicaríamos tan señalado favor.

No esperamos en vano: ignoramos si estaría ó no muerta, pero es lo cierto que ella ha vuelto en sí, la hemos conducido á casa y ha muerto después de recibir todos los auxilios de nuestra Sacrosanta Religión.

Cumplo mi promesa á la vez que doy muchas gracias á la Sma. Virgen.

JUANA G. de GONZALEZ.

Mendoza (Argentina) 5 de Noviembre de 1900.

**La Virgen María
Auxilia á sus Cooperadores.**

Así lo ha hecho con Angelina Gismondi que el día 6 de Agosto último fué atacada de dolor de costado y pulmonía complicados con fiebre gástrica. Esta buena Cooperadora, único sostén de su pobre madre, se encomendó á las oraciones de nuestros niños á la vez que ella comenzaba con el mayor fervor posible una novena á María Auxiliadora, pues el facultativo auguraba un fatal desenlace.

El día 30 de Agosto concluía de rezar la novena, fecha en que estaba fuera de peligro.

Reconoce que su completa curación* es un favor especial que le ha otorgado la Reina

de los Angeles por lo cual hace gustosa su publicación á la vez que anima á todos á acudir con fe á tan poderosa Señora.

ANTONIO SANI, Pbro.

Callao (Perú) 15 de Septiembre de 1900.

**María Auxiliadora
libra de la muerte.**

Al saber que el joven Leandro Juanes fué condenado á muerte en el Consejo de Guerra que formaron sus Jefes, fué tal mi dolor que inmediatamente me postré en tierra é invoqué de todo corazón el auxilio de María Santísima, diciéndole que no permitiese tan triste condena. Mi súplica, aunque vil gusano de la tierra y miserable pecadora, fué acogida benignamente por la que es Consuelo de los afligidos, pues no solamente varió entonces la sentencia de pena de muerte en prisión, sino que hoy está completamente libre.

Cumplo mi promesa haciendo celebrar en la parroquia la función solemne que prometí y además deseo que se publique esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO puesto que es para mayor gloria de Dios que tantos favores concede por mediación de María Santísima.

JOSEFA QUIRÓS de S.

Coop. Sal.

Nandandaime (Nicaragua).

**María, Auxilium Christianorum,
ora pro nobis.**

Mi hijo José de 5 años cayó gravemente enfermo, y el mal se desarrolló tan rápidamente, que los médicos, después de prodigarle muchos cuidados, acabaron por declarar que ya no había esperanza de que el niño pudiese sanar.

Viendo pues que los remedios humanos no eran suficientes para curar á mi querido hijo, acudí á María Auxiliadora. Mandé que se reuniese toda la familia y todos rezamos con mucho fervor el Sto. Rosario, repitiendo á menudo la invocación *María Auxilium Christianorum, ora pro nobis*. Antes de abandonar al enfermo coloqué en su cabeza la imagen de María. Prometí además publicar esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

A la mañana siguiente vino el médico y se admiró de encontrarle ya fuera de peligro. Mi hijo sanó completamente; pero yo no cumplí mi promesa, por lo que María Auxiliadora me hizo sentir los efectos de esta negligencia.

Tres meses después cayó enfermo mi hijo Carlos de año y medio. Los médicos declararon que la enfermedad había tomado un carácter maligno. Entonces con más fervor que nunca comencé en el acto una novena á María Auxiliadora, y ¡oh bondad maternal de María! el enfermuto comenzó á mejorar gradualmente de tal manera que al concluirse la novena, mi hijo estaba completamente sano.

Agradecido y lleno de reconocimiento por tan señalado favor, fuíme al Colegio Salesiano á dar gracias, y á recibir la santa Comunión en honor de la Santísima Virgen. Ahora cumplo gustoso mi promesa y deseo que esta gracia se publique en el BOLETÍN SALESIANO, para que de esta manera sea mil y mil veces loada y ensalzada la que con justos títulos se llama la Auxiliadora de los cristianos.

JOSÉ GARCÍA.

Lima, 17 de Diciembre de 1900.

María Auxiliadora salud de los enfermos.

Mucho he padecido durante varios meses á causa de un terrible dolor en el brazo derecho por la picada de un insecto, pues los médicos no habían encontrado remedio para curarme. Cada día estaba peor hasta el punto de no poder ni aun siquiera vestirme, lo cual hacía mi hija Rafaela. Por fin me consejó mi sobrino, que es cooperador salesiano, que confiara mi salud á nuestra piadosa madre María Auxiliadora, y que le rezara una novena. Al momento la empecé, prometiendo á esta misericordiosa Madre publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, si cesaba el dolor que me tenía completamente postrada.

A las pocos días María Auxiliadora se dignó darme la salud y ahora que ya estoy buena, cumplo la promesa hecha, enviando esta relación para que se publique, rogando á todos que conmigo alaben é invoquen á María Auxiliadora en todas sus necesidades, seguros de ser socorridos.

MANUELA JIMÉNEZ.

La Paz (Dep. de Carazo-Nicaragua)
31 de Octubre de 1900.

De muerte á vida.

Hallándose mi hermano gravemente enfermo de un tumor interno, fué desahuciado de los médicos por no resistir su extremada debilidad una operación que debía hacerse. La familia desconsolada en extremo hizo disponer al enfermo para que recibiera los Santos Sacramentos, lo que practicó el paciente con el ardor de un fervoroso católico.

Mientras yo me resignaba (si tal era la voluntad del Señor) á tan dolorosa pérdida, me acordé de la Virgen de Don Bosco; en Ella puse toda mi confianza, le hice la promesa de enviarle una oferta á Su Santuario de Turín y propuse á la familia empezar una novena de oraciones, Misas y Comuniones en la Capilla de María Auxiliadora de Patagones. Al quinto día de la novena María nos consoló, el enfermo empezó á sentirse aliviado, siguió en aumento su mejoría y al presente se halla casi completamente restablecido, con gran satisfacción de toda la familia. Cumplo con la promesa y á la vez deseo ver publicada en el BOLETÍN SALESIANO esta gracia

para que sea conocida una vez más la bondad de nuestra buena Madre. ¡Viva María Auxiliadora!

ELVIRA M. CRÉSPO

Presidenta de las Hijas de María.

Patagones (Buenos Aires), Diciembre 24 de 1900.

Salus infirmorum, ora pro nobis.

Hace un mes que fuí atacado de una tiftitis tan aguda que en pocos días me puso al borde del sepulcro, no obstante el interés con que me asistían dos médicos de los más afamados (uno pariente mío): ambos dijeron á mi familia que no tuvieran esperanza de mi vida. Habéndome visitado D. Antonio Sani, Director del Colegio Salesiano D. Bosco, me dijo que harían los niños un triduo á María Auxiliadora con S. D. M. expuesto: además me encomendó á las oraciones de los hermanos de la tercera orden franciscana y á las Hijas de María Auxiliadora de esta localidad y de Lima. El último día del triduo dijeron los médicos que estaba fuera de peligro. Dios Nuestro Señor se dignó oír las oraciones que por intercesión de su Santísima Madre se elevaron al Cielo en mi favor y agradecido suplico la inserción de la gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

M. PÉREZ ROSAS.

Decur. de los Coop. Sal.

Callao (Perú), 26 de Octubre de 1900.

A) *Algueña* (Alicante). Hallándose enfermo de un fuerte catarro y un ataque de apoplejía, aunque no muy intenso, el esposo de una Cooperadora Salesiana se dispuso para recibir los Santos Sacramentos. Una noche se agravó mucho la enfermedad y la pobre mujer acudió con todo el fervor posible á la que es Auxilio de los Cristianos, alcanzando de tan buena Madre no sólo mejoría en el padecimiento sino que además la perfecta curación. *José Sanchis. — Id. Id.* Hacía muchos años que estaba enferma una Señora de esta localidad y últimamente fué atacada de pulmonía. El médico dijo que presentaba síntomas alarmantes. La visité y después de aconsejarle que se preparase como buena cristiana á recibir los Santos Sacramentos, le di una medalla de María Auxiliadora, diciéndole que pusiese en Ella toda su confianza y le pidiese la salud si le convenía. Al día siguiente ya deseaba levantarse de la cama, lo que verificó al otro, y al presente se encuentra relativamente bien. *José Sanchis.*

B) *Barcelona. Clemencia Muntané* da gracias á M. A. por haber podido ver morir á su amado padre rezando el Rosario.

C) *Callao* (Perú). *Margarita Ludena de Spiciariche.* Fué atacada de pulmonía, además de padecer ya hace 15 años de irritación de estómago. Desahuciada de los médicos acudí á M. A. y ya gracias á tan buena Madre no solamente me encuentro mejor, sino que al presente puedo hacer varios trabajos de familia. — *Id. Id.* La Sra. D.^a *Manuela Gianela*, viuda de Endeisa, da una limosna y varios cirios por haberla librado M. A. de seguro naufragio al invocarla cuando el buque se hallaba próximo á estrellarse cerca del puerto de Paessunayo. *A Sani.*

D) *Dos Torres* (Córdoba). Hallándose gravemente enfermo José Jurado recibió los Santos Sacramentos

y al ver su desconsolada familia que el paciente entraba en el período de la agonía, acudió á M. A. ofreciéndole una limosna y publicar el favor obtenido si concedía al enfermo la salud, y habiéndola conseguido hoy cumplen su promesa. *Alejandra de León.*

E) Esporlas (Menorca). Mi aficción era suma porque una hermana mía estaba gravemente enferma: acudí á M. A. con todo el fervor posible, prometiéndole la limosna de 20 pesetas y publicar el favor obtenido. La curación se realizó, por lo que cumplo mi promesa. *Un Cooperador Salesiano. — Id. Id.* Con mucho gusto remito la limosna de dos pesetas porque me habéis librado, Madre mía Auxiliadora, de un apurado trance en que me hallé. *Celestina González.*

G) Granada (Nicaragua). Teniendo á mi hija enferma de pulmonía acudí á María Auxiliadora prometiéndole una limosna para la Obra Salesiana si le concedía la salud, y como hoy ya está buena cumplo mi promesa enviando un peso. *Rosa de Mercado.*

L) León (Nicaragua). Hallándome muy atribulada, con motivo de un grave incidente acaecido á un hijo mío, acudí á M. A. rogándole que intercediera en su favor. Prometí enviar una limosna para contribuir al aumento de su culto y publicar en el BOLETÍN SALESIANO la gracia alcanzada y como la haya conseguido cumplo la promesa. *Concepción, V. de Paniagua.*

M) María (Almería). D. Francisco Serrano da gracias á M. A. por un favor alcanzado y remite cinco pesetas para la Iglesia que se le construye en Sarriá. — *Mendoza (Argentina).* Hallándome gravemente enferma invoqué á M. A. y le prometí publicar la gracia alcanzada, lo que hoy hago con sumo placer. *Semiramis González.*

N) Nandaime (Nicaragua). Tan intenso fué el dolor de muelas que padecía que me privó del uso de la palabra: prometí rezar una novena á M. A. y dar una peseta de limosna, y hoy que he obtenido la gracia cumplo la promesa. *Francisca Alairene.*

P) Priego (Ourense). Padecía mi tía de dos úlceras en el ojo izquierdo las cuales, según prescripción facultativa contribuirían á que perdiese el ojo. Invoqué con todo el fervor posible á M. A., prometiéndole hacer un novenario y hoy cumplo la promesa pues la enferma ha sanado por completo. *Gerardo Santos. — Pinoso (Alicante).* *Fura García López* da cinco pesetas por un favor alcanzado por intercesión de M. A.

Q) Quito (Ecuador). Gravemente enfermo se hallaba un Señor de esta Ciudad, y habiendo comenzado los niños de este Colegio una novena á M. A., al sexto día estaba completamente bueno. *Guido Roca. — Id. Id.* El día 15 de Agosto cayó un florero sobre una vela que ardía en el altar. Cuando después de comer fuimos á hacer la visita al Santísimo Sacramento nos llenó de estupor el considerar que de haberse quemado el florero (cuyas flores eran de papel) hubiera habido un terrible incendio. Gracias á M. A. que libró á su templo de una horrible catástrofe. *Luis Salmón.*

S) Sabiñanigo (Huesca). D. Agustín García, Cooperador Salesiano, remite una limosna de 5 pesetas en acción de gracias á M. A. por una gracia obtenida. — *Soriano (Uruguay).* Fué atacada mi querida madre de parálisis, y según parecía estaba muy propensa á una congestión cerebral. Acudí á M. A. y la enferma ha obtenido notable mejoría; aunque sujeta á un régimen especial de vida. Además, acaba de fallecer una parienta nuestra que no quería aceptar la recepción de los Santos Sacramentos de Confesión y Comunión, accediendo después, debido á las oraciones que á este fin se elevaban, invocando la protección de M. A. Deseo que se publiquen estas dos gracias en el BOLETÍN SALESIANO. — *San Jorge (Nicaragua).* Siete años ha que un hijo mío padecía de una enfermedad catarral, y como esta iba desarrollándose más y más, sin hallar alivio en los medicamentos que se le prodigaban, lo puse en manos de M. A. ofreciendo al efecto rezar una novena y publicar la gracia. Hoy cumplo mi promesa por haber obtenido la gracia pedida. *Francisca López.*

NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

Dos fiestas en el Oratorio Festivo de Salamanca. — Dice *El Oratorio Festivo de Sarriá.* El 19 del pasado mes celebró su fiesta patronal el Protectorado de industriales jóvenes. Recibieron la Santa Comunión 140 jóvenes, precediéndoles en su devoción y recogimiento los ya vinculados con el Sacramento del matrimonio. Todos fueron obsequiados después con chocolate y vino. Y *La Semana Católica de Salamanca.* «Concurridísima y muy solemne resultó la distribución de premios hecha á los alumnos del Protectorado dirigido por los PP. Salesianos, el pasado domingo. Fueron muchos los jóvenes premiados y en esta obra se ve bien clara la mano de los celosísimos hijos de Don Bosco.

Merece especialísima mención el discurso del Señor Marín, sacerdote, maestro de Cantalapiedra. Con frase correctísima y envidiable elocuencia, demostró que los principios de la libertad, igualdad y fraternidad que tanto hoy se predicán, sólo dentro del catolicismo son una verdad.

Antes de terminar, el Señor D. Mariano Reynundo usó elocuentemente de la palabra para hacer breve historia de la fundación del Protectorado y de su elevadísima misión.

Nuestra enhorabuena á los Salesianos y alumnos del Protectorado, como asimismo á las Conferencias de S. Vicente que sostienen la obra.

Oratorio Festivo de Barcelona. — Para celebrar el décimo aniversario de la fundación de la Banda obrera de S. José, los músicos que la componen estrenaron el día de la festividad del Santo Patriarca nuevos instrumentos y elegante uniforme de color azul oscuro con vivos de plata. La Comunión general celebrada en la capilla del Oratorio fué numerosísima, acrecentándose á la Sagrada Mesa todos los jóvenes músicos, los Socios del *Centro Don Bosco*, el Orfeón de dicho centro y todos los niños y personas que concurren á esta Casa. A las 10 cantaron la misa de Palestrina y por la tarde la Banda dió un concierto en el patio del Oratorio, tocando escogidas piezas bajo la dirección del ilustrado maestro Señor Casas.

Dos Bandas infantiles. — En la visita inspectorial que el Rmo. Sr. Don Felipe M.^a Rinaldi hizo á las Casas Salesianas de Utrera y Ecija, antes de regresar á esta Capital para encargarse del digno puesto que hoy ocupa, fué agradablemente sorprendido por los acordes de bonitas piezas tocadas por los diminutos músicos de las dos Bandas infantiles que en estas Casas se han establecido últimamente. Nuestra cordial enhorabuena á una y otra por los progresos que han alcanzado en tan poco tiempo.

ITALIA.

Concesión importante. — S. S. el Papa León XIII ha concedido á todo el orbe Católico indulgencia plenaria, aplicable á las benditas almas del purgatorio, á todos los fieles que en el presente año de 1901, en cada uno de los primeros viernes de mes y con la intención de ofrecer y consagrar al Sagrado Corazón de Jesús el siglo vigésimo, con tal que confesados y verdaderamente contritos reciban la Sagrada Comunión y rueguen por la intención de S. S.

Vigésimoquinto Aniversario del Instituto de María Auxiliadora en Bordighera (TORRIONE). — En Febrero último hizo cinco lustros que unos cuantos Salesianos é Hijas de María Auxiliadora salieron de Turín para fundar esta nueva Casa que tanto bien ha hecho, y para celebrar tan grata memoria prepararon una hermosa fiesta conmemorativa. Nuestro amado Rector Mayor celebró la Misa de Comunión general y tuvo el sermón en la Misa solemne que celebró de Pontifical Monseñor Ambrosio Daffra, Obispo de Ventimiglia, cantando la misa de Cherubini y las Vísperas por la tarde la Schola Cantorum del Colegio Salesiano de Alassio.

Por la tarde pusieron en escena el hermoso drama de D. Lemoyne *Una esperanza ó sea el pasado y el porvenir de la Patagonia* que declamaron con toda perfección, amenizando el acto los alumnos de Alassio con sus bonitas piezas.

Al día siguiente celebraron academia las Hijas de María Auxiliadora en la que todo resultó muy bien, concluyendo con dirigir su autorizada palabra nuestro Rmo. Superior Don Francisco Cerruti.

En la Exposición de Nápoles. — Ha sido premiada con *Diploma de Honor y Medalla de oro* en la Exposición de Higiene de Nápoles la obra del Sacerdote Salesiano D. Anacleto Ghione titulada *HIGIENE POPULAR*, la cual está formada por varios opúsculos, dispuestos de tal manera que se hallan al alcance de todos pecuniaria y científicamente hallando. Toda la prensa de Nápoles dedica al sabio y virtuoso autor frases llenas de encomio, á las cuales nos adherimos á la vez que le damos nuestros más sinceros plácemes.

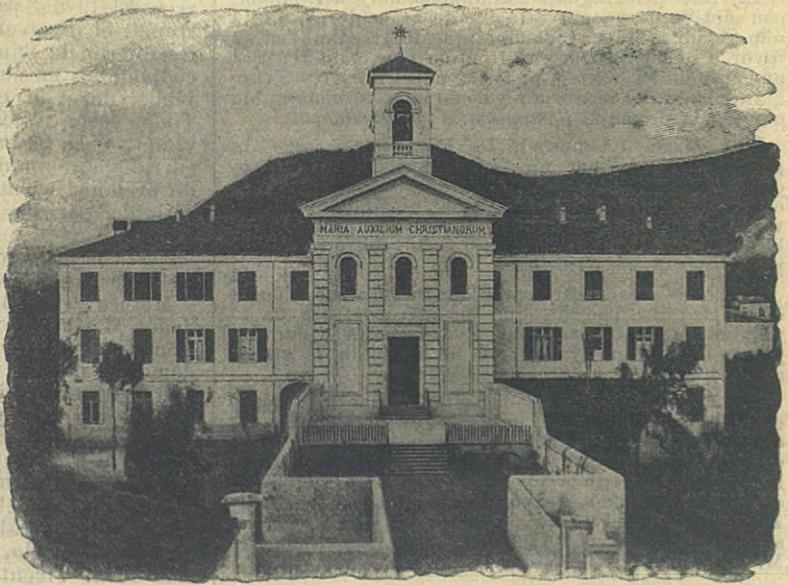
FRANCIA.

La obra de Don Bosco en París — Ha tenido lugar en la capilla de L'Abbaye aux Bois, 16 rue de Sèvres en París la conferencia anual de los cooperadores salesianos. La asistencia era de las más numerosas y atestiguaba altamente el interés que tiene todo el mundo por las obras caritativas de fundación parisiense de los dignos hijos de Don Bosco.

El R. P. Lemius, Superior de los capellanes de Montmartre, pintó á grandes pinceladas la figura

de Don Bosco, el San Vicente de Paúl del siglo XIX que ha llenado el mundo con sus admirables obras de apostolado popular y de caridad cristiana. El elocuente orador demostró que la soberanía verdadera no se adquiere sino por el corazón. El mundo no es de los violentos pero sí de los que saben amar y se abnegan á sí mismos. Por el amor Jesucristo conquista las almas y reina sobre las sociedades. El R. P. Lemius ve en Don Bosco un apóstol ferviente del Sagrado Corazón de Jesús. De ese divino Corazón; dice, sale la centella que enciende la hoguera de la caridad en el corazón del S. Vicente de Paúl turinés.

La segunda parte de la conferencia está consagrada á la exposición de las obras salesianas en París. El R. P. Lemius hizo resaltar la im-



Casa Salesiana é Iglesia de María Auxiliadora de Bordighera.

portancia que tienen las instituciones caritativas de los hijos de Don Bosco sobre la infancia, moralmente abandonada en los barrios excéntricos. Hay centros populosos en medio de aquella inmensa capital en donde cientos de criaturas pobres crecen sin haber sido bautizadas. Ménilmontant, Belleville, Clignancourt, reconocen esta lamentable verdad. La obra de Don Bosco se esfuerza en arrancar estos pobres seres á la ignorancia religiosa y al vicio. No se conocen suficientemente á estas vitales instituciones. Termina el R. P. Lemius excitando vivamente á sus oyentes á sostener esta obra eminentemente caritativa y social.

La música á cargo de la *Schola Cantorum* fué, como siempre en las fiestas salesianas, irreprochable.

Al terminar la fiesta se inscribieron muchos nuevos cooperadores á la obra de Don Bosco.

PERU.

Hemos recibido el número primero del *Boletín del Instituto de Arequipa* que en esta Capital publican nuestros hermanos cuyo sumario es este:

« Nuestro Boletín » ; cómo progresará la Agricultura de Arequipa (por el Dr. D. Sorge Palar). — Prospecto del Instituto Agrícola de Arequipa. — DOCUMENTOS. Ley del Soberano Congreso relativa á la fundación de las escuelas técnicas de Artes oficios y agricultura. — Bases del contrato celebrado entre la Sociedad Agrícola é industrial y los Salesianos. — Resoluciones supremas. — Reglamento de la Junta de Vigilancia. — SUELTOS.

Excusado es decir que todo lo que se estampa en este BOLETÍN es producto de asiduas investigaciones y que todo es eminentemente práctico.

Los Salesianos en Breña. — Con este epígrafe publica *El Comercio* de Lima lo siguiente.

« Aunque temprano el sol era abrasador y la mañana convidaba á pasear por el campo. Recordamos que en la alameda de la Magdalena había dos casas que se hallan actualmente en fábrica: la escuela salesiana y la de las hermanitas de los pobres; y allá nos fuimos.

Terminado el paseo Colón comienza un alameda, á la que sigue una especie de plazoleta, de la que parten tres magníficas avenidas, que con el tiempo serán muy productivas para los propietarios que fabriquen casas higiénicas y baratas allí.

La casa de los salesianos está á la izquierda, en el punto llamado Breña. Desde la avenida hasta la que es hoy puerta principal del edificio, hay que seguir una calleja de árboles, tiernos arbustos todavía, que prestan alguna sombra al visitante.

Fuimos recibidos por un atento anciano, quien accedió inmediatamente á la petición que le hicimos de avisar al P. Superior.

Nos abrió la sala de recibir que es amplia y ventilada, en la que llaman, desde luego, la atención un buen retrato de León XIII, otro del Ilmo. Sr. Obispo de Huánuco Sr. Valle, el cual legó 20.000 soles para que se entregaran á la Sociedad y varios cuadros conmemorativos del primer congreso salesiano reunido de Bolonia.

Frente á la puerta de entrada hay un elegante biombo, tras del cual se ha arreglado una salita particular. A la izquierda se ven varios armarios con útiles de escritorio y libros, y en el centro de la habitación una gran mesa redonda, llena también de libros de estudio.

A continuación de la sala se halla el dormitorio de párvulos. Las camas alineadas, limpias y numeradas en tres filas manifiestan el cuidado que se tiene porque el alumno adquiera desde edad temprana hábitos de orden y de aseo. A continuación de ese dormitorio hay una clase.

Salimos de la sala conducidos siempre por el P. Superior, quien nos mostró antes dos fotografías con los retratos de los alumnos: en la una están los de Lima, y en la otra los de Lima y Callao reunidos.

El instituto admite dos clases de alumnos: unos que son recibidos sin remuneración y á quienes se costea la educación, se les da cama, ropa, libros, etc. y otros que pagan dos, tres, cinco y hasta doce soles mensuales, por adquirir esa educación y un oficio.

Entramos en la capilla, en la que llaman la atención las ventanas altas, que serán todas de vidrios de colores con imágenes de santos, y el altar mayor, que es una laboriosa obra de madera, en el cual se ostenta una buena estatua de San Francisco de Sales. Hay además otro altar de San Luís Gonzaga y en el fondo una estatua de cuerpo entero de Jesús.

La obra de la casa está apenas comenzada; pero atravesando un patio, al salir de la capilla, se puede entrar á la clase de música, donde ya se ha formado una banda muy regular, que ha tocado algunas veces en público.

Hay además un taller de carpintería, otro de zapatería y una imprenta bastante bien surtida que posee dos máquinas Washington y una de pie.

El P. Superior nos dijo que estaba haciendo gestiones para conseguir dos pequeños potreros que quedan delante del edificio, á fin de hacer



Mons. Ambrosio Daffra,
actual Obispo de Ventimiglia.

avanzar éste hasta la avenida Piérola y levantar allí la fachada.

Nos faltan padres, dijo, para poder dar mayor amplitud á nuestros trabajos; pero ya vendrán de una de las cien casas que tenemos en América.

También visitamos la huerta que los alumnos cultivan, en la que se han plantado parras de uvas y hay ya brotes que darán cosecha el año próximo.

En el ala derecha se ha fabricado un dormitorio alto, en el que caben noventa camas para los alumnos mayores.

Al despedirnos el Superior tuvo la bondad de acompañarnos hasta la puerta y obsequiarnos con un catálogo de la imprenta y una biografía de Don Bosco, Fundador de la Obra Salesiana.



Últimas noticias

En el Oratorio de D. Bosco. — Con este epígrafe encabeza *L'Italia Reale-Corriere Nazionale* del día 11 del pasado Mayo el siguiente suelto.

“El Domingo, cinco del corriente mes circuló en el Oratorio Salesiano de Valdocco la noticia de que el ilustre y simpático maestro de música D. José Dogliani había desembarcado felizmente en Génova y que en breve llegaría á Turín. Tal efecto produjo en los niños que daban manifestaciones señales exteriores de la alegría que tenían. A la hora en que debía regresar al Oratorio, todos los niños estaban debajo de los pórticos en dos filas, haciéndoseles los instantes largas horas. Cinco meses ha permanecido el Sr. Dogliani en América del Sur, yendo á aquellas lejanas tierras con el exclusivo fin de tomar parte á las fiestas que han tenido lugar en el nuevo Continente con motivo del vigésimo quinto aniversario de la ida de los Salesianos á América y del segundo Congreso Salesiano. Una vez más ha demostrado sus relevantes cualidades y ha dado nuevos laureles á nuestra amada Patria premiándole *de motu proprio* nuestro Soberano su mérito artístico musical con la *Cruz de Caballero*. Su regreso se ha festejado con afectuosas academias y muestras inequívocas del cariño que se le profesa, siendo esto una prueba inconcusa del método de D. Bosco en la educación de la juventud. Otros cinco Salesianos le han acompañado que son: D. Aquiles Pedrolini, de la Casa de Bernal; D. Pedro Milano, Director de Santa Catalina (Buenos Aires); D. Santiago Spreafico, Vice-director en la Manga; D. Félix Guerra, Director de Paysandú, y el clérigo O. Serena, del Colegio de las Piedras. Algunos han vuelto á su amada Patria después de cuatro lustros y otros es la primera vez que han disfrutado de la indecible dicha de ver á sus amados Superiores Mayores.

A todos ellos enviamos nuestros sinceros saludos.”

BIBLIOGRAFIA

Lecturas Católicas. Hemos recibido los opúsculos correspondientes á Enero, Febrero, Marzo y Abril de esta interesantísima publicación mensual de Sarriá cuyo contenido es: *El Evangelista de Wittenberg ó la reforma protestante en Alemania* por D. Juan B. Lemoine, Presbítero Salesiano, versión española por D. F. Fraga y Escuder (Primera y segunda parte); *Lirios y Violetas*, páginas para la juventud por D. Gaudencio (Segunda parte); y *una cuestión candente ó dos palabras* acerca del socialismo, traducida por D. Francisco Fraga y Escuder, médico de Santa Cruz de Campezo (Alava), respectivamente.

Recomendamos con todo encarecimiento una vez más á nuestros lectores las **LECTURAS CATÓLICAS**. En estos tiempos en que la impiedad pone en juego todos los medios para desmoralizar al pueblo, nunca serán bastantes los esfuerzos de los católicos y de las personas honradas para contrarrestarlos, propagando la buena prensa, que es el medio más poderoso y del que más comúnmente se sirven los malos para sus depravados fines.

Recordémosnos de las palabras del inmortal Pío IX, el cual hablando de estas lecturas dijo: « No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las *Lecturas Católicas*. » Se publica cada mes un opúsculo de más de 100 páginas, costando la suscripción á las de Sarriá (Barcelona) 2'50 ptas. para España y 3'50 para Ultramar y Extranjero; y á las de Almagro (Buenos Aires), Bogotá (Colombia) y Nietheroy (Brasil), en portugués, 1'50 ps. m/n en la capital; 1'75 en las provincias de cada República, y 1'25 ps. oro en el Exterior.

Nociones de Aritmética (método racional teórico-práctico) por D. Andrés A. Lleonart y Roig, Maestro oficial de la escuela de Arbós de Panadés (Provincia de Tarragona — Barcelona imprenta de Henrich y C.^a en comandita 1898.

Difícil resulta para las juveniles inteligencias y molesta y ardua para el profesor esta asignatura, ora porque requiere términos precisos, ora porque es necesaria una atención impropia en los niños. Estas dificultades y otras muchas que pueden resultar y que no hace al caso decir las obvia el Sr. Lleonart en su bien escrita Aritmética. Su método es tan sencillo que conduce al alumno con seguridad asombrosa en tan difícil senda y une tan bien la práctica á la teoría que bien puede decirse que su método es eminentemente instructivo. Grandes elogios se han hecho de tan precioso libro, por lo cual uniendo nuestra pobre opinión á la autorizada de sensatas personas peritas en la materia la recomendamos eficazmente á todos los Sres que se dedican á la primera enseñanza.

Manual Litúrgico, ó sea breve exposición de las sagradas ceremonias que han de observarse en el Santo Sacrificio de la Misa así privada como solemne, en la exposición del Santísimo Sacramento, en las funciones más principales de entre año, en la administración de los Santos Sacramentos, bendiciones, etc., del Ritual Romano y en la Santa Pastoral Visita: va también un apéndice en el cual se trata de los oficios del Patrón del lugar, etc. por el presbítero D. JOAQUÍN SOLANS. Beneficiado, Maestro de ceremonias de la Santa Iglesia Catedral de Urgel, Profesor de Liturgia en el Seminario de la misma Ciudad y miembro de la Pontificia Academia Litúrgica de Roma. — Octava edición — Barcelona — Imprenta de Subirana Hermanos — Calle de la Puertaferriera, número 14 — 1901. — Dos tomos en 8º de 750 y 560 páginas respectivamente en uno ó en dos volúmenes, á gusto del comprador. Precio. — En rama 6 pesetas: en pasta 7 pesetas en un solo volumen y 8 pesetas en dos volúmenes.

La mejor recomendación que puede hacerse de esta 8ª edición es citar las palabras del Emmo. Sr. Cardenal Casañas, Obispo de Urgel, cuando en 9 de Marzo de 1900 le dió su aprobación. Dice así.

« Recomendamos muy eficazmente la octava edición del **MANUAL LITÚRGICO**, escrito por el Pbro. D. Joaquín Solans, Maestro de Ceremonias de nuestra Santa Iglesia Catedral, por estar del todo conforme con las Rúbricas reformadas, cuyo texto contiene, y con los decretos de la novísima colección auténtica publicada por la S. Congregación de Ritos. Creemos, que siendo tan completa esta edición, será un nuevo estímulo para que se introduzca en los seminarios y vaya en manos de todo el clero. »

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBÍN